

MATASEJÚN

La revista de la Asociación de Matasejún

NOVIEMBRE 2019 Nº 2



Prepárate para el Verano

Servicio de Compras Personalizado
Paga con tu tarjeta del Club del Socio y financia tus compras a **6 meses sin intereses (0%TAE)**.



Club Socio

Con el Club del Socio
todo son **ventajas.**



Caja rural de Soria

www.cajaruraldesoria.com #

Promoción válida hasta 31/08/2019 para compras superiores a 180€ pagadas con la tarjeta del Club del Socio en TPV de Caja Rural de Soria y financiadas a seis meses. TAE 0% y TIN 0%.



CETASA

COMPAÑÍA EOLICA DE TIERRAS ALTAS SA

La Hoguera
RAZA DUROC



**100%
NATURAL**

TIERRAS ALTAS DE SORIA
SORIA - SPAIN

www.lahoguera.es

EMBUTIDOS LA HOGUERA S.A.

Carrera Mediana, nº 9 - San Pedro Manrique
42174 - Soria - TIERRAS ALTAS - España / Spain
Tel.: + 34 / 975 398 000

**COMER SANO
NO TIENE
EXCUSA**





Mercado del Ensanche, Puestos 5 y 14. Pamplona-Iruña. Síguenos en Facebook. Carniceros desde 1948 especializados en producto local y ecológico. Ahora también con todos los empanados aptos para celíacos. Cuando pases por Pamplona no dejes de visitarnos.



Plaza de la Cosa 11. San Pedro Manrique (Soria).

autollave GT

**GRUPO COPYLLAVE
TOP QUALITY**

**LLAVES Y MANDOS NUEVOS
CILINDROS Y ANTIRROBOS AUTOMÓVIL
REPARACIÓN MANDOS AUTOMÓVIL**

**info@autollavegt.es
www.autollavegt.es
Tfno: 948 82 82 64**

**Avda. Zaragoza, s/n
(Centro Comercial Alcampo)
31500 TUDELA (Navarra)**

generandoideas.es

654 386 061

alejandrocaltomas@gmail.com

Pida presupuesto sin compromiso.

Ver trabajos o en www.generandoideas.es

Índice

EDITORIAL: PONER EN VALOR LA ASOCIACIÓN, PARA PONER EN VALOR EL PUEBLO.....	3-4
1. SOBRE EL NOMBRE DE MATASEJÚN Y OTROS LUGARES TERMINADOS EN -ÚN.....	5 - 16
2. NUESTROS ACTOS. POR FIN LAS CALLES DE MATASEJÚN TENDRÁN SUS PLACAS.....	17
3. NUESTROS ACTOS. LAS MÓNDIDAS DE VARIOS PUEBLOS DE LA TIERRA DE SAN PEDRO.....	18
4. NUESTROS ACTOS. DÍA DEL ÁRBOL 2019.....	18
5. NUESTROS ACTOS. CREAMOS EL SENDERO LA VUELTA A LA TIERRA DE SAN PEDRO.....	19
6. NUESTROS ACTOS. FIESTA DEL JUDAS 2019.....	20
7. NUESTROS ACTOS. DÍA DE LA TRINIDAD 2019.....	20
8. NUESTROS ACTOS "A REO VECINO" (Y VECINA) 2019.....	21
9. NUEVOS TERRITORIOS PARA EL DESAFÍO.....	23 - 25
10. JORNADAS 2019. JUAN JOSÉ TÉLLEZ DIO UNA CHARLA EN MATASEJÚN.....	26 - 27
10.1. MATASEJÚN, DONDE SORIA LIMITA CON LA PROVINCIA DE CÁDIZ.....	28 - 29
11. JORNADAS 2019. GRUPO MONTAÑISTA. EL CAMINO DE ANDALUCÍA.....	29
12. JORNADAS 2019. TALLER DE PAN.....	30
13. JORNADAS 2019. DOCUMENTAL SOBRE LA MUJER EN TIERRAS ALTAS.....	31
14. JORNADAS 2019. CHARLA PROYECTO ARRAIGO.....	32
15. JORNADAS 2019. ACTUACIÓN DEL GRUPO DE TEATRO TIERRAS ALTAS.....	32
16. JORNADAS 2019. CHARLA IRÁN, UNAS GENTES MARAVILLOSAS, POR CARMELO OJUEL.....	33
17. JORNADAS 2019. I CONCURSO DE RELATOS BREVES JUAN TORREGROSA – PUEBLO DE MATASEJÚN.....	34 - 37
17.1. PRIMER PREMIO. EL ROCKSTAR QUE DISEÑABA COCINAS. POR CARMELO URSO.....	34 - 37
18. JORNADAS 2019. CURSO DE ASTRONOMÍA.....	38
19. JORNADAS CULTURALES Y FIESTAS 2019. REPORTAJE FOTOGRÁFICO.....	38 - 40
20. MATASEJÚN EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.....	41
21. ASAMBLEA DE LA ASOCIACIÓN 2019. HAZTE SOCIO/A.....	41
22. EMIGRACIÓN.....	42
23. ALEJANDRO HERNÁNDEZ Y LA AZUCARERA DE PAMPLONA.....	43
24. LA PREPARACIÓN DE LOS TRAJES DE MÓNDIDAS Y MOZO DEL RAMO EN 2001.....	46
25. UN PASEO POR MATASEJÚN.....	47
26. 5ª VICTORIA DE ANDRÉS BERMEJO EN LA TRAVESÍA A NADO DE LA LAGUNA NEGRA.....	48
27. EL DELEGADO DEL GOBIERNO EN ANDALUCÍA, NACIDO EN MATASEJÚN.....	48
28. IGNACIO MORENO APARICIO, TODA UNA REFERENCIA CULTURAL EN CÁDIZ.....	49
29. EN MEMORIA DE JUAN TORREGROSA.....	52 - 53



Editorial

Poner en valor la asociación, para poner en valor el pueblo.

Esta revista es un experimento. El año pasado probamos a plasmar humildemente nuestras actividades en formato revista, y gustó la idea. Así que repetimos, tratando de ofrecer una revista mejor. En Matasejún llevamos un tiempo experimentando. Esta revista refleja todos los pasos que hemos dado en el último año, pasitos en los que hemos dedicado mucho esfuerzo y cariño, con el objetivo de poner en valor la Asociación, el Pueblo, y la Comarca de Tierras Altas.

La revista se estructura en cinco partes, que esperamos disfrutéis: Primeramente, el completo estudio sobre el origen de nuestro nombre. En segundo lugar, un repaso a todas nuestras actividades a lo largo del último año. En tercer lugar, un análisis de lo vivido en las III Jornadas Culturales y Fiestas de 2019, que para esta asociación han sido todo un hito. En cuarto lugar, un repaso a nuestra vida asociativa. Y finalmente, una serie de artículos sobre Matasejún y sus gentes, recibidos para este número.



Tenemos que agradecer a todas las personas que han colaborado de una u otra manera con nuestras acciones, y específicamente en esta revista agradecer de corazón a las 19 personas articulistas.

Así como a las 9 empresas y entidades que nos han apoyado, introduciendo por primera vez publicidad en la revista, lo que hace que podamos publicar más material y de mejor calidad. Confiamos que las entidades y empresas que se han quedado dudando se animen en próximas ediciones. Mención especial merecen los hermanos Miguel Ángel y Jesús Carrascosa por su apoyo.

Nos interesa poner en valor nuestra asociación, que este año 2020 cumple 18 años. Lo recordamos, hay que valorar lo importante que es el que pequeños núcleos habitados como el nuestro tengan vida asociativa, es todo un lujo; todos tenemos que ser conscientes, especialmente la gente del propio pueblo y entorno.

Observamos buenos ejemplos cerca, con pueblos con una buena cultura asociativa, pueblos más atractivos. Y malos ejemplos cerca, pueblos con nula vida asociativa, sin dinámica alguna.

El tener una asociación viva supone esfuerzo, es difícil coordinarse, pero merece la pena, ya que nadie nos va a regalar nada y los beneficios y mejoras son evidentes. Sobre este tema estamos modificando inercias y poco a poco estamos mejorando. Para ello necesitamos colaboración de todas y todos: por ejemplo, algo tan básico como el hacerse socio, trabajo voluntario en la medida de lo posible, apoyo en redes sociales, participación en los actos, empatizar sobre lo mucho que cuesta desarrollar actos en nuestro pueblo, etc.

Seguro entre todas y todos conseguimos un Matasejún más vivo, cuidado, y atractivo.



Nos interesa poner en valor nuestro pueblo, habitado durante siglos, como el resto de la comarca sufrió los efectos del atraso y la herida de la despoblación de los años 60. Aun así, el pueblo ha mantenido y mantiene habitantes todo el año. Todos los días varias personas trabajan en él.

A las pioneras reformas de casas del año 1983 les ha seguido mucha gente, incluso gente sin vinculación con el pueblo, de otras comunidades autónomas, se está animando a invertir en segundas residencias. Pero tenemos un gran reto, el de conseguir que alguna/s personas se animen a venir a vivir al pueblo la mayor parte del año; no es imposible, otros pueblos muy cercanos lo están consiguiendo, y en otros no nos cabe ninguna duda de que se va a conseguir. ¿Por qué no en Matasejún?

Nos interesa poner en valor nuestra comarca. Además del desarrollo de su núcleo principal, existe más Tierras Altas. Por ello queremos destacar algo muy valioso, nuestra emergente colaboración con las asociaciones de pueblos con parecidos retos (Ventosa y Sarnago), así como la apertura y conocimiento a la red de gente más dinámica de la zona.

De esta suma de energías ya van surgiendo proyectos de interés.

Para finalizar, recordamos el planteamiento de la prestigiosa Cátedra de Despoblación de la Universidad de Zaragoza hecho en 2017:

“Un maestro, internet, o una asociación cultural dinamizan más un territorio que un polígono industrial”.

Un saludo.

La Revista Matasejún está editada por la “Asociación de propietarios y amigos de Matasejún”.

Depósito Legal que es SO 52 - 2018.

No nos responsabilizamos ni compartimos necesariamente las opiniones expresadas en entrevistas, artículos o colaboraciones. D. L.: SO 52-2018.

La junta de la asociación está formada en 2019 por: Cristina Aguilera, Martín Barrero, Antonio Barrero, Luis de Bernardi, Tomás García, Luis García, Marisa Martínez, Begoña Martínez, Mariano Naudo, y Raquel Valencia.

Diseño: Alejandro Calvo. www.generandoideas.es

Coordinación: J. Luis García.

Contacto: La Escuela C/ Real s/n. CP: 42175. Matasejún (San Pedro Manrique). Soria.

Visítanos!

asomatasejun@gmail.com

matasejun.blogspot.com



@asomatasejun



@matasejun



@matasejun



**Asociación de
MATASEJÚN**



El nombre de Matasejún...

Y otros lugares terminados en -ún en los valles del Cidacos y del Alhama-Linares (Rioja)

Introducción

Como es conocido para el aficionado al tema, los estudios toponímicos se centran en el análisis de los nombres de lugar, sus orígenes, evolución y posibles significados. Aunque muchas denominaciones suelen resultar transparentes para el hablante de castellano moderno (*Valverde, La Laguna, Aguilar, Carrascales...*), lo cierto es que la cosa se complica cuando se intentan analizar topónimos de aspecto muy oscuro (*Murchante, Arancón, Ágreda, Buimanco...*), convirtiendo a esta ciencia en un trabajo algo inseguro, donde con frecuencia se trabaja sobre meras conjeturas de interpretación y sin poder llegar a una conclusión fiable.

A pesar de las dificultades, hay un punto de partida en estos esfuerzos que siempre está claro: en su origen todo nombre de lugar tenía un significado conocido por sus creadores. No es que la gente de antaño se pusiera a nombrar los parajes de manera expresa y sistemática, discurriendo para definir cada rincón con precisión.

Más bien lo que sucedía era que en las conversaciones habituales entre personas se hacía referencia a sitios conocidos ("*voy al río*", "*mañana tengo que llevar las ovejas a ese monte puntiagudo*", "*ayer recogí leña en el soto*", "*trabajo de criada en la casa del señor Fernando*", etc.), y con el tiempo estos **términos genéricos** como casa, río, soto, monte o camino quedaban asentados en la memoria colectiva como **nombres propios** del lugar.

Aunque el castellano o español ha sido durante el último milenio el habla dominante en Castilla, en el pasado se han utilizado otros idiomas, lo que provoca que muchos nombres resulten de aspecto extraño e

incomprensible, al haber surgido en épocas en las que tales lenguas desaparecidas estaban en plena vigencia. Es más, incluso el propio castellano ha experimentado una notable evolución, sucediendo que muchas palabras antiguas han sido olvidadas y sustituidas por otras de nuevo cuño, así que algunos topónimos que podrían resultar extraños para el hablante de la lengua actual no lo son tanto para el especialista.

Para terminar de completar el panorama, sea cual sea el idioma en el que se genere un nombre de lugar, el paso del tiempo provoca deformaciones en ellos, debido a pequeñas variaciones en la transmisión fonética de generación en generación, convirtiendo en incomprensibles a denominaciones que en su momento resultaban bastante transparentes. Sin ir más lejos, tenemos el curioso pueblo de Omeñaca no lejos de aquí que, a primera vista, resulta de aspecto rarísimo: Pero si revisamos la documentación antigua se revela que era Fuent Mennaca (1270, *Padrón de Alfonso X*): es decir, la fuente de un hombre venido de la localidad de Meñaca en Vizcaya, que se había asentado allí junto al agua.

En el presente artículo vamos a centrar nuestra atención en una serie muy concreta de topónimos extendidos por las tierras de San Pedro Manrique, de Yanguas, La Rinconada y la Rioja baja, territorios que, antes de la estabilización de las fronteras provinciales actuales, han sido considerados al menos desde el siglo XVII como parte de la Rioja en sentido geográfico por situarse en valles que vierten sus aguas al Ebro. Pero antes, no está de más incluir unas notas acerca de la evolución lingüística de la región (tomando para los objetivos de este trabajo a Matasejún de centro de referencia), y así entenderemos mejor nuestro estudio.

Breve historia lingüística de la comarca

Sabemos por la arqueología y la documentación escrita que, a la llegada de los romanos hace unos dos mil años, en lo que hoy es la tierra de San Pedro Manrique se hablaba al menos una lengua de tipo celtibérico¹ (traída probablemente desde el valle del Duero), y otra no indoeuropea de familia ibero-aquitana o paleovasca², propia del valle del Ebro, de cronología algo más antigua y más utilizada que la anterior (siendo probablemente muchas de aquellas gentes hablantes bilingües de ambos idiomas³). La primera parece haber desaparecido rápidamente debido a su gran semejanza con el latín que trajeron los conquistadores (lo que facilitó la romanización de estos indígenas), mientras que la segunda parece haber sobrevivido más tiempo, siendo luego revitalizada en época medieval con la llegada de los reconquistadores navarro-aragoneses, aunque al final también se extinguió sin remedio.

Como decimos, una vez dominada la región por los romanos, estas lenguas indígenas decayeron y el latín pasó a convertirse en la lengua oficial y de relaciones públicas, manteniéndose así durante siglos. Ahora bien: el idioma hablado no era exactamente el mismo que el que conocemos a través de los escritos de los escritores famosos como Cicerón, Virgilio u Ovidio, sino algo mucho más tosco, deformado en cada región según las tendencias de las hablas indígenas previas. Por ejemplo, en el relativamente cercano pueblo de Vizmanos hay una estela funeraria romana (HEp, p 3, 1993, 365) donde se emplea una fórmula funeraria que en latín culto era *terram levem habeat* 'que tenga la tierra leve' (es decir, que estar bajo tierra no le pese, no le resulte desagradable al difunto): pero en la inscripción vizmanense el verbo final *habeat* aparece escrito en la forma vulgar *abiat*, que es como sonaba realmente en el habla viva esa expresión, sin pronunciar el sonido aspirado *h-* y cerrando la *-e-* en *-i-*. Este *abiat*, por cierto, ya estaba a mitad de camino en el proceso evolutivo que condujo al castellano moderno haya 'tenga, que tenga, esté'.

Tras el hundimiento del Imperio romano, se abrió un periodo de cierta anarquía bajo mando de aristocracias germánicas y curias episcopales, durante el cual la evolución del latín vulgar se aceleró, hasta generar una nueva forma de idioma romance primitiva, que con la llegada de la conquista musulmana⁵ no desapareció en absoluto y denominamos mozárabe. Este tipo de habla debió de seguir en pleno uso en la tierra sampedrana durante los siglos de dominación musulmana⁴, ya que, a diferencia de lo que sucede en el curso bajo del Alhama, en la zona sampedrano-yangüesa se registran muy pocos topónimos árabes (lo cual cabría interpretarse acaso como indicio de un menor uso de la lengua árabe en la serranía, en comparación a la situación en las zonas bajas), con excepciones curiosas como Almozara⁵ y Alcarama, aunque este último pudo surgir en la cara que da a Cervera. No obstante, la situación de la toponimia actual podría ser engañosa y resultado del olvido espontáneo o interesado de los repobladores cristianos, ya que sobre todo en la documentación del siglo XII (y algo del XIII) aparecen registrados algunos individuos con nombres y sobrenombres arábigos, que probablemente en su mayoría eran descendientes de autóctonos convertidos al islam en el periodo anterior (denominados *muladíes*), y que indicarían la pervivencia durante cierto tiempo del uso del árabe en algunos círculos sociales.

Al margen de cuál fuera el grado de penetración del árabe en el espacio sampedrano, el caso es que, con la definitiva reconquista cristiana de la región, a comienzos del siglo XII, lo que sobreviviera del mozárabe románico se fusionaría con la lengua navarro-riojano-aragonesa de los nuevos dominadores del territorio, lo cual sería un proceso fácil y espontáneo, ya que ambos idiomas eran muy similares por descender de la misma lengua-madre. El paso de la región poco después a manos castellanas tampoco debió de producir grandes cambios, ya que la mayor parte de las gentes nuevas que se asentaban en la zona procedían de las áreas contiguas riojano-

¹ Por ejemplo, destaca el caso de la estela funeraria romana de Marcus Iulius (HEp 11, 2001, 514), hallada en Taniñe (y hoy en el salón de plenos del Ayuntamiento de San Pedro), cuyo padre se llamaba Balano-, que en lenguas célticas parece haber significado metafóricamente 'rubio' (derivado de su sentido original de 'retama', por una comparación entre el color amarillo brillante de esta planta y una cabellera rubia, al respecto véase Matasović, 2009, 53-54).

En la toponimia actual sobreviven algunos elementos de aquel sustrato, como los nombres de Sarnago y Cornago (cf. su paralelo Cornac, aldea en el departamento del Lot en Francia, o la fortaleza romana de Cornacum, en griego Κόρνακον (Ptolomeo), del distrito de Sotin hoy Croacia).

Aunque probablemente se trata de poblamientos realizados en época romana, portan una terminación *-ago* derivada del abundante sufijo céltico *-ako-*, formante de adjetivos, que revela la presencia de sustrato de esa familia.

² Este sustrato ofrece testimonios de época romana de gran valor en el vecino valle de Yanguas, donde se registran nombres de persona tan transparentes como Sesenco 'novillo' (Gómez-Pantoja / Alfaro, 2001, 176-178) o Belasco 'morenillo' (relacionados directamente con el euskera moderno *zezenko* y *belzko*, al respecto Aznar 2011, 182-185 y 2017a, 104-106 y 124-128), aunque también en la tierra de San Pedro contamos con ejemplos interesantes como el Onse de Navabellida (euskera *ontz(e)* 'búho', Aznar, 2017a, 74-85). En la toponimia medieval aparecen nombres tan sonoros como Iruña (que significa 'ciudad de importancia, capital', Aznar, 2017b), probablemente aplicado en época medieval al castro de Los Casares, capital regional de toda la comarca.

³ A juzgar por los datos procedentes de la antroponimia y toponimia, parece que existió un gradiente de intensidad entre las tres cabeceras de los ríos: cuanto más al oeste, al valle de Yanguas, mayor importancia de la lengua protovasca, mientras que cuanto más al este y la tierra de Ágrede más pujante se muestra el celtibérico.

navarras, y el propio idioma castellano tampoco difería gran cosa del navarro-aragonés. También debieron producirse asentamientos de algunas gentes de origen gascón (sur de Francia), que portaban otra lengua románica muy próxima al aragonés y al catalán.

Algunos de ellos debían de estar relacionados con los frailes del monasterio de Fitero (cuyas primeras generaciones venían, en efecto, de aquella región norpirenaica), quienes dominaron feudalmente durante mucho tiempo las cabeceras del Linares y el Alhama.

La consolidación a partir del siglo XIII de las rutas de la trashumancia hacia Extremadura y Andalucía occidental, gracias a la definitiva dominación cristiana de aquellas zonas, permitió que muchos pastores sampedranos pasasen los meses de invierno en aquellas tierras, que por entonces estaban dominadas por hablas de tipo leonés. En efecto, en la región de San Pedro parece existir algún que otro leonesismo aislado, que habría que interpretar como adquirido por los pastores durante sus invernadas y que habrían traído con ellos a esta tierra. Al final de este artículo veremos un posible e interesante caso de ello.

El resultado de esta larga evolución de lenguas es que, salvo algunos nombres muy concretos, la inmensa mayoría de los topónimos sampedranos y de áreas vecinas son de raíz románica, ya sea de origen latino antiguo o derivado de lenguas romances posteriores como el mozárabe local, el castellano o el navarro-riojano-aragonés.

Una curiosa serie de topónimos locales

Si pasamos a aplicar nuestros conocimientos al análisis del nombre de Matasejún, salta a la vista que posee una característica compartida con varios nombres de lugar de la misma zona: su terminación en -ún. En efecto, no lejos de aquí tenemos el lugar de Bretún en Yanguas (escrito Bretun ya en 1385, Sáinz / Hernáez, 1995, 477, o latinizado como Bretum en 1556, Díaz, 1998, 345), cuya raíz se repite en el despoblado contiguo de Bretuncillos. Menos conocido es el hecho de que cerca de Ledrado y Valloria, en el mismo valle de Yanguas, pero ya pegando a la frontera con San Pedro, existió el también despoblado de Mozún (Martínez, 1983, 53-56).

En tierra de San Pedro tenemos la aldea de Armejún, y es conocido para muchos el sonoro nombre de Turruncún, ya en territorio riojano. Justo enfrente de este pueblo abandonado tenemos el monte Gatún, y si bajamos hacia el valle del Alhama hay un cerro Turruntún que se eleva sobre la localidad de Cervera. En la misma zona cerverana encontramos el barranco y sierra de Carnanzún y, remontando el río, llegamos a la pequeña aldea de Navajún. Para terminar, si pasamos al vecino barranco del río Manzano, encontramos el sonoro nombre de Fuentestrún.

Es éste el caso más al sureste del fenómeno, pues formando como un anillo alrededor de ese punto nos topamos con formas como Cerbón, Añón o Beratón que ya no muestran el fenómeno fonético⁶. Tampoco

4 Algún topónimo de la región, como Huérteles (tal vez equivalente directo del castellano 'huertillas', compárese con catalán Hortells), podrían ser restos fosilizados de aquella extinta habla románica. En cuanto al navarro-riojano-aragonés, tenemos un posible caso de este elemento en el de la aldea de Peñazcurna, que a finales del siglo XIV (si la transcripción es correcta) era Penazcurta, (Sáinz / Hernáez, 1995, 478), posiblemente derivada de *peñaiza curta, es decir, 'gran peña corta, cortada'. Mucho más claro todavía es el caso del antiguo dueño de una finca de cultivo en San Pedro que se registra en un texto de la primera mitad del siglo XII (Rodríguez de Lama, 1992, pp. 150-151) y que se denomina Ferrando Curto 'Fernando el corto'. Curto (masc.) / curta (fem.) es el adjetivo navarro-aragonés equivalente exacto al castellano corto/a.

5 Este nombre de lugar se registra en la forma Almoçara en un documento fechado el 30 de septiembre de 1154 (Rodríguez de Lama, 1976, 212-213). Tal denominación se aplicaba a un espacio de campos de cultivo situado frente a la iglesia de San Martín, entorno hoy urbanizado.

En efecto, existe por la geografía hispana gran cantidad de nombres de lugar del tipo Almozara (por ejemplo, un barrio de Zaragoza) o Almuzara (León), que proceden de un término muy usado por los mozárabes, al que daban el significado de 'campo de cereales, tierra de labor agrícola' (Ríos, 2009, Anexo 3, 17). Éstos lo habían tomado como préstamo del árabe al-musára 'el paseo', a partir de una evolución semántica que le dio primero el valor de 'lugar de paseo y ejercicio en las afueras' (Corriente, 2003 [1999], 203) y finalmente el de 'explanada, espacio abierto', hasta producir el valor concreto agrícola que le otorgaban los mozárabes. El hecho de que la palabra formase parte del léxico habitual mozárabe nos hace dudar de que el Almoçara de San Pedro sea realmente un topónimo derivado directamente de hablantes de árabe, inclinándonos más a pensar que sería quizás un elemento tomado prestado por los hablantes de romance arcaico local, igual que sucede con sus muchos paralelos del resto de la península.

6 No obstante, hay que precisar que al menos existe una cita en la forma Cerbún (Díaz, 1998, 356) que oscila con la variante Çerbón en la misma fuente. Tal vez indique que en la zona carbonera se producía también la tendencia a cerrar la vocal en -u-, aunque se trata de una aparición documental demasiado aislada como para extraer de ello deducciones fiables.

7 El más significativo de ellos es el monte Berrún, junto al pantano de La cuerda del Pozo y muy cerca de Vinuesa. Este lugar aparece en el Libro de montería de Alfonso XI (siglo XIV) como la Cabeza de Verrun (Valverde, 2009, 305), así que no ha cambiado de aspecto en los últimos setecientos años. Siendo un topónimo a primera vista de origen bastante oscuro, hay quien se ha atrevido a interpretarlo desde el euskera *berro-une 'lugar del humedal' (Mateo, 2018, 100), pero es una teoría poco fiable y enunciada en un artículo lleno de etimologías criticables. En todo caso, si fuera efectivamente de origen vasco, sería mejor interpretarlo desde el homófono *berro-une 'lugar de zarzas, zarzal' o 'lugar de setos, cercados'. En la zona se registran topónimos como Vergel de las Zarzas, Covazarza, Cuerda del Espinar e incluso el Corral de los Vascos (aunque este último nombre puede ser muy reciente) que parecen apuntar en esta dirección, y por tanto no pertenecería a la serie de Matasejún.

Otro topónimo con la misma terminación es el pico de Cuedaltún en Canredondo de la Sierra. Dado que junto a él se registran topónimos como el Dehesón y el Fontarrón, deducimos que este Cuedaltún tampoco tendría que ver con la serie que estamos analizando. Acaso venga de algo así como la cuerda de *altu une 'zona del alto', pero el tema no está claro. En todo caso, dadas las muchas dudas que nos producen, hemos preferido no incluir a estos dos topónimos de Berrún y Cuedaltún en el grupo que analizamos en el presente artículo.

lo presenta el lugar de Bajabón (Ablitas) ni el de los montes de Argenzón (Fitero-Corella) en la Ribera navarra, lo cual nos permite acotar la serie toponímica a un espacio limitado. Por último, nos queda la duda de si algún elemento aislado situado en zona mucho más occidental y sin paralelos por medio podría pertenecer a esta serie.⁷

¿Cómo debemos interpretar todos estos nombres?

Cuando pretendemos hallar algo de luz en la oscuridad en estas cuestiones, los principales recursos son proceder a la búsqueda de formas antiguas en la documentación escrita, y establecer comparaciones con términos parecidos de otros lugares.

Una primera pista nos la da la aldea de Armejún, que surge en la forma Armejón en 1556 (Díaz, 1998, 361), aunque tenemos una más antigua Armeiun de 1385 (Sáinz / Hernáez, 1995, 478). También nos parece importante la revisión de algunas de las variantes de Turruncún, como Torroncún de 1430 (Pérez, 2008) y 1556 (Díaz, 1998, 27) o Torrencun de 1495 (Sainz / Ortega, 2004). Estas citas apuntan en la dirección de un fenómeno fonético que se da en la toponimia de La Rioja y zonas cercanas, por el cual la vocal -o- se cierra en determinadas circunstancias y posiciones en -u.⁸ Aplicando esta posibilidad al caso de Bretún y Bretuncillos, obtendríamos las supuestas formas originales *Bretón y *Bretoncillos. En efecto, es conocido para el historiador el hecho de que en los siglos V y VI d.C. grandes contingentes de bretones (es decir, habitantes de la isla de Bretaña, hoy Inglaterra), tuvieron que huir de su tierra debido a la agresiva invasión anglosajona, asentándose en su mayoría en la actual Bretaña francesa, aunque algunos grupos se establecieron en la costa gallega, internándose desde allí al interior peninsular. Su asentamiento principal en España fue un lugar que denominaron Britonia, y que hoy es Santa María de Bretoña (Pastoriza, Lugo), donde contaron durante cierto tiempo incluso con obispado propio. Abundan en toda la península y en la misma Francia topónimos de este estilo, como Cabretón (La Rioja), Capbreton (Landas), Bretonera (Belorado), Bretó (Zamora), Bretui (Lérida), etc., que por lo general, se suelen interpretar como indicadores de la presencia de individuos de origen bretón en la zona (Caro Baroja, 1981 [1946], 163-164). Así pues, lo más probable es que Bretún y Bretuncillos nos estén señalando un punto de asentamiento de algunos individuos de este origen en el valle de Yanguas.

Armejún resulta más difícil de analizar. Si como parece su forma original fue Armejón, su terminación resulta ser similar a la de Pradejón en La Rioja. Este último nombre parece un diminutivo peyorativo del término común castellano prado (vendría a significar algo así como 'pradillo, prado de poca dimensión'), al que se añadieron los sufijos -ejo (castillejo, caballejo,

vallejo...) y -ón, de uso generalmente aumentativo pero que antaño también presentaba a veces valores de diminutivo (Pharies, 2002, 429-432 y Enguita, 1984, 240-241). Según este esquema en Armejún nos quedaría una base Arm(o)-. Por fortuna conocemos un elemento de este tipo muy extendido por la toponimia del norte de España, que parece tal vez derivado o relacionado con el euskera armo 'picacho' (variante de similar significado armoka, diminutivo armokillo 'montón de grava acumulada por el río'), voces relacionadas todas ellas con armol 'pedregal' y derivadas de (h)arri (en composición ar-) 'piedra, peña'⁹.

Así, podríamos interpretar a Armejún como resultado de la supervivencia en el léxico romance local como palabra de sustrato del euskera armo 'picacho de piedra' al que se le añadió el sufijo compuesto -ejón (< -ejo + -ón). Efectivamente, Armejún se ubica en la ladera de un cerro del que brotan gran cantidad de prominencias rocosas, por lo que cabe la posibilidad de que esta etimología sea correcta¹⁰. Añadamos el hecho de que en el propio Matasejún se registra un lugar denominado Pradexon en el Catastro de la Ensenada, que parece revelar el uso del sufijo -ejón, aunque en este caso sin pasar a -ejún, tal vez por haberse generado en época más reciente, cuando ya no se producía el cierre vocálico -ó- > -ú-.

Si continuamos por esta línea, el análisis de Navajún no parece demasiado difícil. Sus formas antiguas en la documentación revelan una gran estabilidad, pues aparece registrado como Navaiun en 1340 (Rubio, 1999, doc. n° 554), Navaxum en 1385 (Sáinz / Hernáez, 1995, 478) o Navaxún en 1556 (Díaz, 1998, 358).

Sabemos que existe en toponimia castellana un elemento navajo (variantes lavajo y navazo, al respecto Tejada, 1994, 84 y 101) con el significado de 'punto más bajo y húmedo de una nava, zona que suele encharcarse con el agua de lluvia', resultado del añadido del sufijo -ajo (del mismo origen que -ejo) a la extendida palabra nava. Así que a esta base navajo pudo añadirse el aumentativo-diminutivo -ón y generar un *Navajón que sería la forma originaria del nombre del pueblo. Una vez más nuestro razonamiento parece coincidir con la realidad, ya que Navajún se asienta justamente en el barranco de la Nava.

Más difícil de analizar es el sonoro nombre de Turruncún. La documentación antigua nos anima a reconstruir su forma primitiva como algo parecido a *Torrencón, que curiosamente existe tal cual como apellido en Chile. Cabría imaginar una derivación a partir del sustantivo común castellano torre, más un sufijo de origen -enco y de nuevo el mismo -ón que estamos viendo. Pero el resultado es algo extraño. A juzgar por las características del lugar, tampoco sería del todo descartable pensar en una base vasca

*iturrinko 'fuentecilla' más el típico sufijo románico -ón, o bien en un paralelo del aragonés torronco 'tronco de leña del hogar' con el dicho sufijo añadido (Aznar, 2017a, 173).

En cuanto al casi homófono cerro Turruntún de Cervera, poco es lo que nos atrevemos a decir al respecto. Si no se trata de una variante fonética del mismo nombre de la aldea arnedana, acaso tenga relación con torrente, aunque también cabría pensar en un origen en alguna creación onomatopéyica o expresiva. La ausencia de documentación de este nombre de lugar nos impide inclinarnos por alguna hipótesis interpretativa y, de momento, no podemos decir gran cosa mínimamente fiable al respecto.

El caso del monte Gatún resulta curioso. A primera vista lo podríamos reconstruir en la forma *Gatón, que al momento nos recuerda la existencia del arroyo Gatón en la relativamente cercana sierra de la Demanda, afluente del río Najerilla que aparece ya citado por Gonzalo de Berceo en su Vida de Santo Domingo de Silos. Asimismo, existe el pueblo de Gatón de Campos en Valladolid.

Es probable que estos topónimos procedan de un nombre germánico de persona de propietario de la zona, pues sabemos que en el siglo IX vivió un conde llamado Gatón del Bierzo, que fue destacado magnate del reino asturiano. Resulta curioso constatar que existe el pueblo de Villagatón (León), donde se supone que vivió el tal conde. Así pues, el monte Gatún riojano pudo ser en algún momento propiedad de alguien llamado de esa manera. Pero hay que hacer notar la aparición en la documentación de una posible variante Gatur (Pérez Carazo, 2014, 228), lo cual nos plantea algunas dudas, aunque esta forma con -r en vez de la habitual -n podría tratarse de una simple errata.

El estudio del despoblado de Mozún, situado en tierra de Yanguas, entre Ledrado y Valduérteles, resulta más problemático. A primera vista recuerda al abundantísimo elemento castellano mochón, que aparece en gran cantidad de topónimos por toda la

península (Mochón en Higuera la Real de Badajoz, Molino de Mochón en Granada, Los Mochones en Cieza, Murcia, etc.), y que es el resultado del añadido del sufijo -ón al adjetivo mocho 'cortado, pelado, sin pelo, descornado, desmochado, romo'. Mochón en sí suele presentar dos significados principales: o bien se emplea para designar al tronco cortado de un árbol que queda en el suelo (y también a sus raíces, al respecto Nebot, 1990, 158), o bien define zonas carentes de vegetación (por ejemplo, Marco, 2009, 80). Si en efecto Mozún perteneciera a la misma serie y procediese de un primitivo *Mozón, cabría explicar su curioso aspecto con -z- en vez de la esperable -ch- por la influencia del sustrato fonético vasco, ya que este término mocho pasó en fecha antigua al euskera como préstamo románico (presentando los mismos significados que en castellano), donde se alteró en la forma motz, generando compuestos como motzondo 'tocón de árbol' o motzune 'calva, zona pelada'¹¹. Dada la situación de Mozún en zona elevada y áspera, muy deforestada desde tiempos antiguos (y hoy con repoblaciones de coníferas), cabría asociarlo acaso con la idea de 'claro en el monte'.

No obstante, sin desestimar esta hipótesis del todo, creo que es más plausible una segunda opción, asociando Mozún a la larga serie de topónimos del tipo Monzón, Moncione, Monzone, Montsaon, etc., que vendrían a significar 'monte, montejo, montecillo', quizás 'gran monte' en algunos casos (al respecto, Nieto, 1997, 245-246, también Vázquez, 2011, 112), con la pérdida de -n- en el caso soriano. En esto tenemos la fortuna de contar con paralelos bastante fiables en tierras castellanas en los casos de Mozoncillo (Segovia), Mozoncillo de Oca y Mozoncillo de Juarros (ambos en Burgos). El último de ellos aparece documentado como Monçonçillo en el Libro de las Behetrías (mediados del XIV), Moçonciello en 1225 (Martínez Díez, 1981, 310), lo cual parece legitimarnos a deducir que en el despoblado yangüés se produjo también esta caída de consonante nasal Monzón > *Mozón, seguida del cierre de la vocal -ó- > -ú-.

En cuanto al nombre de Carnanzún en Cervera, presenta

8 De manera que se trata de un fenómeno de surgimiento en fecha relativamente reciente sobre topónimos en su mayoría románicos, y que quizás se mantuvo vigente sólo durante un cierto tiempo para el caso concreto que nos ocupa (terminaciones en -ún), acaso entre los siglos XII-XIV, dejado de actuar después. Por ello, en principio debemos descartar teorías alternativas como la de Ruiz Zapatero (2015), que identifica el elemento -ún como presuntamente derivado de alguna lengua indoeuropea prerromana.

9 En la toponimia del norte de España se observa un abundante componente garma o garmo con similares significados (al respecto véase lo que se comenta en Fernández, 2002, 1042-1043), que parece también derivado de la misma base, con evolución h- > g-. El caso geográficamente más cercano a Armejún podría ser el de la fuente Garme en Préjano. En otras zonas se detecta la variante Carme o Carma, e incluso cabe analizar de la misma manera a Carmo, nombre antiguo del poblado ibero-turdetano que evolucionó hasta la moderna Carmona (Sevilla), situado sobre un cerro rocoso que destaca en medio de una inmensa llanura.

10 Externamente Armejún también recuerda al apellido Armijo (Variante Armejo), pero no está del todo claro si existe relación directa entre ambos.

11 El elemento vasco une 'lugar, área, espacio' se deforma con frecuencia en toponimia en -un, generando nombres como Artaun, Basaun, Etxaun, Larraun, Lezaun, Soraun, etc., todos ellos en Navarra. Por ello no sería del todo descartable que Mozún derivara directamente de motzune aunque, a falta de más datos, preferimos dar prioridad a la hipótesis de la presencia también en este caso del sufijo románico -ón deformado en -ún por la fonética local. Por otra parte, motzune en sí parece ser un neologismo del siglo XX (sólo aparece en Unzueta, 1931, 549), aunque no es imposible que haya existido alguna vez un paralelo similar en toponimia.

aún más dudas. Si lo analizásemos exclusivamente desde componentes románicos podríamos pensar en una base formada por algún derivado de carne más un sufijo -anza¹², o con el aumentativo -azo / -aza (por ejemplo, carnaza), más el habitual -ón mutado a -ún.

Al respecto resulta interesante la comparación con los nombres del barranco de los Carnuces en Cabanillas y El Carnuz en Murillo el Cuende, ambos en Navarra y que proceden del término navarro-aragonés carnuz(o) 'carroña, carne de animales muertos dejada para los buitres'. Quizás una solución sería imaginar el añadido a la base carnaza del sufijo -ún, seguido de un proceso de repercusión consonántica¹³ *carnazún > carnanzún. Así y todo, no perdamos de vista la existencia de un antiguo elemento céltico karno- 'montón de piedras' (*karna- en composición, frecuentemente aplicado a monumentos megalíticos, al respecto Matasović, 2009, 191), que nos animaría a reconstruir Carnanzún como derivado acaso de un primitivo *Karna-nt-yo-n-, con tres sufijos indoeuropeos añadidos y el significado aproximado de 'zona de morcueros o amontonamientos de piedras'. Pero esto, por ahora, es bastante conjetural. El hecho clave de que, como veremos un poco más abajo, la serie toponímica en -ún parece haber surgido en época medieval a partir de un sufijo románico, a primera vista quizás sería un argumento para tomar como menos probable la plausibilidad de la etimología céltica.

Uno de los topónimos de aspecto aparentemente más extraño de la serie es el de Fuentestrún. Antiguamente se registra como Fuentestrún en 1339 (Rubio, 1999, 90), Fuent Strún en 1348 (Rubio / García, 2013, 135), Fuente Estrún en el mismo año (Rubio / García, 2013, 153 y 155), o Fuenteestrum en un documento fechado en 1353, según se indica en Ruiz (1971, 108), de todo lo cual cabría deducir que su forma originaria fue probablemente *Fuente estrón.

No conozco ningún elemento *estrón o *estrún tal cual en las lenguas románicas ibéricas, aunque sí que aparece algo así en ámbito galo. En concreto, conocemos la existencia de una palabra del francés antiguo estron, que en el idioma moderno ha evolucionado a étron, apareciendo infinidad de variantes similares por toda la geografía gala, tanto al norte como al sur, entre las cuales se registra el bearnés estroun (pronunciado estrún), habiendo formas más

arcaizantes estro(u)nt. El significado general de estas voces suele ser el de 'excremento, cagarruta, estiércol' (Wartburg, XVII, 263-264), llegando en algunos sitios a generar incluso compuestos, como el curioso fourjà-estroun 'escarabajo negro' (Bonnaud, 1996, 85), literalmente 'forja estiércol'.

La aparición de un galicismo medieval en la cuenca alta del Alhama no resulta en absoluto extraña, teniendo en cuenta que tras la reconquista cristiana se asentaron en la región no pocas gentes gasconas (sobre todo bearnesas-bigordanas¹⁴), en especial asociadas a los frailes del cercano monasterio de Fitero, que procedían del sur de Francia y dominaban la tierra de Magaña y entorno. Sin ir más lejos, en la documentación medieval agredana del siglo XIV se registra el lugar de Val de Gascones (Rubio, 2001, 174), que evidencia la importancia de estos asentamientos.

Si la hipótesis interpretativa de relacionarlo con estro(u)n fuera correcta, Fuentestrún vendría a significar 'fuente de cagarrutas, boñigas', y su nombre acaso procedería de la existencia de alguna fuente en el lugar en la que se abrevaría regularmente el ganado de la aldea, dejando el suelo alrededor cubierto de sus deyecciones¹⁵. En efecto, dentro del pueblo existe una antigua fuente-pozo, tal vez de origen romano, cubierta con tejado a dos aguas y bóveda de cañón, cuyas aguas desembocaban en la fuente vieja donde existía un abrevadero para los animales (García Largo, 2016, 21).

No obstante, a esto hay que añadir el hecho de que existe otra palabra homófona estroun con los valores de 'pequeño balcón', 'ventana de buhardilla' (Geuljans, 2012) y 'ventanuco' o 'ventanilla' en general (Honnorat, 1847, 182), también dentro del léxico occitano, aunque no parece tan ampliamente extendida por la geografía gala como la anterior y además su aspecto parece haberse alcanzado en época bastante más reciente (Wartburg, III, 452-453) por lo que, de proceder el nombre de Fuentestrún de algún galicismo, a primera vista tal vez sería más probable el primer significado que hemos aportado.

En este punto hay que hacer notar que la fuente de Fuentestrún tiene aspecto de pequeña casita con salida al exterior asentada sobre un terreno en cuesta, que produce la sensación efectivamente de ventanuco de

¹² En efecto, se registra un sustantivo carnanza con el valor de 'relación de parentesco carnal' en el sur de Italia (Trumper, 2011, 670), por lo que que en el pasado también pudo haber existido algo parecido en la zona cerverana, aunque resulta muy poco probable.

¹³ Este concepto define en fonética el fenómeno de la repetición accidental de un fonema ya presente en la palabra, que al final queda asentado en el nombre.

¹⁴ Recordemos que el gascón no es más una simple variante regional del occitano, con algunas peculiaridades fonéticas y léxicas debidas a la influencia del potente sustrato protovasco al sur del río Garona. Su propio nombre étnico deriva directamente del medieval washones, el mismo que el de los vascones históricos del sur del Pirineo.

¹⁵ Los topónimos de esta temática escatológica no son en absoluto raros. Por ejemplo, en el extremo más suroeste del término municipal del propio Fuentestrún encontramos el Alto de los Cagaderos, y en el canto noroccidental, aunque ya en terrenos de Valdelagua del Cerro, tenemos el lugar de Cagalobos.

buhardilla sobresaliendo sobre la pendiente inclinada de un tejado. El origen etimológico de este segundo estron es diferente, pues procede del añadido a la base estra 'ventana' del sufijo de diminutivo -oun, lo cual lo aproxima morfológicamente a la serie toponímica riojano-soriana en -ún. Y más aún cuando el otro elemento estro(u)n 'hez' todavía conservaba la -t final en textos franceses de los siglos XIII-XIV.

Dado que, como hemos visto antes, las primeras citas de Fuentestrún son de mediados del XIV y no hay rastro de la -t que en teoría esperaríamos si procediera de la primera opción etimológica, lo cual acaso aumentaría algo las probabilidades de que el nombre del lugar significara en origen sencillamente 'fuente con aspecto de ventana abuhardillada, de buhardilla en un tejado'. Esta hipótesis explicativa resulta atractiva y sugestiva, dado el aspecto que muestra hoy en día la fuente local, si bien la mayor antigüedad y extensión de la palabra estro(u)n(t) 'hez' que hemos señalado como primera opción sigue resultando una razón de peso en su favor, no siendo la ausencia de -t final una dificultad insalvable de explicar.



Imagen Eduardo Aznar.

La fuente de Fuentestrún y el abrevadero tras su restauración

Por último, cabría añadir una tercera hipótesis etimológica, sumamente arriesgada pero tentadora por cuestiones semánticas. Si seguimos explorando en el mismo espacio francés, llama la atención el curioso parecido del segundo componente de Fuentestrún con el nombre de las localidades de Estrun y Étrun, ambas situadas en el extremo más al norte de Francia, a no excesiva distancia la una de la otra y cerca de la frontera belga.

En época medieval estos lugares aparecen documentados bajo formas como Strum, Stroms o Estrom, alterándose la -m en -n a partir del siglo XII (Mannier, 1861, 279). Pertenecen a la zona francesa que experimentó más intensa colonización por parte de los francos de lengua germánica en época

altomedieval, derivando los dos nombres del término del idioma franco antiguo *strôm 'río, corriente de agua' (alemán moderno strom, antiguo stroum, inglés moderno stream), elemento que no llegó a entrar tal cual en la lengua francesa, sino que solamente aflora en la toponimia del norte de Francia (Wartburg, XVII, 262). En efecto, ambas localidades se caracterizan por sus saltos de agua y manantiales.

A pesar de la aparente coincidencia total de su significado con la geografía fuentestruna (repleta de fuentes y manantiales que terminaban desembocando en la desaparecida laguna de Añavieja, al respecto véase García Largo, 2016, 22), las dificultades para admitirlo como posible origen del nombre de la aldea de La Rinconada son más grandes que en los casos anteriores. Para empezar, en territorio hispano no suelen aparecer topónimos directamente derivados de lenguas germánicas (quitando la presencia de algunos nombres de personas propietarias de tierras o pueblos), debido a que los visigodos llegaron a la península ya latinizados en lo lingüístico. Y esta raíz *strôm en concreto no fue adoptada ni en el léxico de las lenguas iberorrománicas ni en el de las galorromances¹⁶.

La única posibilidad de relación sería suponer que, entre las huestes de Alfonso I el Batallador (reconquistador cristiano de la zona) hubo algunos grupos de gentes oriundas del extremo norte de Francia, que acaso procedían de las mismas localidades de Estrun y Étrun, que conocían todavía el significado del nombre de sus pueblos, y a las que se les repartieron lotes de tierra en La Rinconada, bautizando así a la fuente que encontraron en Fuentestrún en recuerdo de su tierra natal.

Una hipótesis de este tipo no sería en absoluto descabellada. Es conocido el hecho de que el Batallador contaba con contingentes de gentes francesas a las que instaló como colonos en la región (Lacarra, 1968), en su gran mayoría de la mitad meridional, aunque también hubo notables sectores de normandos, entre los que destaca el caso de Rotrou III de Perche, señor de Tudela y Corella durante cierto tiempo. La misma madre de el Batallador, Felicia de Roucy, procedía del extremo más al norte, relativamente cerca de Estrun y Étrun. Y también es bastante probable que el nombre de la localidad riojana de Cabretón, no lejos de Fuentestrún, sea resultado de una fundación de algún individuo originario de Capbreton, localidad de Las Landas (Aquitania, Francia).

No obstante, como ya hemos señalado, nos enfrentamos en este caso con no pocos problemas, especialmente de tipo léxico por el origen germánico de *strôm. Su semejanza externa podría deberse a la mera casualidad (fenómeno habitual en comparaciones toponímicas a gran escala), y para poder defender

una hipótesis de este tipo deberíamos contar con algún documento que nos permitiera confirmar la presencia de al menos algunos individuos del extremo norte francés en La Rinconada de los siglos XII-XIII. Así pues, aunque resulta sumamente tentador relacionar a Fuentestrún con ese elemento germánico *strôm que significaba 'torrente, arroyo', de momento resulta la menos plausible de las tres opciones que hemos colocado sobre la mesa, por más que sea con mucho la más adecuada en el plano semántico y describa a la perfección el medio natural fuentestruno.

Yendo más allá de este caso concreto que tanto trabajo nos ha dado, como última reflexión cabe señalar que el hecho de que la base galorrománica estron(t) se deforme en formas occitanas como estroun(t), invita a imaginar como posible conjetura que tal vez la generación de terminaciones en -ún en la zona riojano-soriana proceda precisamente de la influencia fonética de los gascones en la zona, y que ésta desapareció al diluirse estos habitantes en la población local según avanzaba la Edad Media, quedando este grupillo de topónimos como testigos fosilizados de tendencias fonéticas de una determinada época. Es precisamente el cierre vocálico generalizado -o- > -u- una de las características más llamativas del bearnés y hablas gasconas de la misma zona pirenaica y, así, frente al francés común bon 'bueno' tenemos el bearnés boun, frente a mouton 'carnero' aparece moutou(n), frente a raison 'razón' encontramos resou(n), etc. Es más: las terminaciones en -on son habitualmente -oun en los dialectos de aquella zona (con la única peculiaridad de que el bearnés perdió la -n en época relativamente reciente), y derivan en gran porcentaje del añadido de un productivo sufijo -oun de diminutivo (el mismo que el -ón castellano). Por ejemplo, de fenestra (variante estra) 'ventana' obtenemos fenestroun 'ventanilla' (variante estroun), de garaffa 'garrafa' surge garaffoun

'garrafilla', de jarra sale jarroun 'jarrita', de gat 'gato' se genera gatoun 'gatito' (Honorat, 1847), etc. Por ello es en este detalle donde podría residir la clave del pequeño misterio fonético acerca de la serie toponímica riojano-soriana en -ún.

★

Como decíamos al principio, hemos decidido dejar lo mejor, el significado original del nombre de Matasejún, para el final. A pesar de su aspecto a primera vista incomprendible para el hablante de castellano actual, lo cierto es que parece un topónimo no demasiado difícil de analizar, más transparente incluso que los anteriores.



Imagen: J. Luis García Hernández

Matasejún ha sido una aldea relativamente poco poblada durante siglos¹⁷, lo que provoca que tarde tiempo en aparecer en la documentación escrita.

A diferencia de otras aldeas de la zona como Navabellida, Rabanera o Vea, que aparecen citadas en la colección diplomática del monasterio de Fitero ya desde el siglo XII, Matasejún desafortunadamente no se registra en esta fuente imprescindible para conocer el estado de cosas de la zona en los siglos XII-

17 En el Libro de visitas del licenciado Martín Gil, redactado hacia 1556 (lo que lo convierte en la primera fuente fiable acerca de la población matasejunera), se nos informa que por aquellos días contaba con solamente 30 vecinos (Díaz, 1998, 351-352), es decir, aproximadamente entre 105 y 150 habitantes reales (probablemente unos 138), en función del coeficiente de conversión que utilizemos, que varía según regiones y analistas en una horquilla entre 3,5 y 5.

Por establecer una comparación que nos dé pistas acerca de la posición de la aldea en su entorno, señalemos que por aquellos mismos días Valdenegrillos, Villarijo y Arnejún contaban con la misma población de 30 vecinos censados, Fuentebella tenía 28 vecinos, Acrijos 25, Sarnago presentaba 36 vecinos, Oncala y Taniñe tenían ambos 40, Huérteles y La Cuesta 50 cada uno de ellos, Rabanera llegaba a los 100, mientras que San Pedro albergaba diez veces más que Matasejún: unos 300 vecinos. Esto coloca a nuestra localidad un poco por detrás de los puntos más poblados, en cifras más próximas a las de las pequeñas aldeas.

En una fuente ligeramente posterior, el censo de 1591, el número de vecinos ha subido ligeramente a un total de 35 (INE, 1984, 655), que serían entre 123 y 175 habitantes reales (unos 161), de los cuales todos ellos eran pecheros o personas sometidas al pago de impuestos, sin presencia de individuos privilegiados, lo que apuntaría a que el lugar estaba formado en su totalidad por una población trabajadora y relativamente modesta. Siglo y medio después, en el célebre Catastro de la Ensenada de 1752, se enuncia que por aquel año había 60 vecinos «cabeza de casa» en el lugar, lo que supone entre 210 y 300 habitantes. Efectivamente, parece que estas cifras son ajustadas, ya que en el censo de Aranda, que recoge número exacto de población real, contabiliza en registro realizado el día 25 de noviembre de 1768 un total de 276 personas, entre niños, hombres y mujeres (INE, 2002, 199), siendo la mitad de ellos menores de 25 años. Al comparar estas cifras con las del Catastro de la Ensenada parece deducirse que conviene aplicar un factor de conversión de 4,6.

El máximo de población en los registros que disponemos se alcanza en 1877, cuando se llega a la cifra de 341 habitantes, manteniéndose aproximadamente en la línea de los 300 (con más o menos altibajos) hasta los años cuarenta del XX, momento en el que comienza el declive demográfico, que se dispara en los sesenta del mismo siglo, produciendo la situación actual de grave despoblación (Asociación de Matasejún, 2018).

18 Aunque su grafía en el texto original tal vez era Matasegún (al respecto véase INE, 1984, 655 y 1985, 35).

19 Palabra, por cierto, de origen desconocido (Vaan, 2008, 541) aunque hay quien piensa que tal vez proceda de una idea original de algo así como 'corte, cortado' (Ernout / Meillet, 2001 [1932], 597).

XIII, aunque curiosamente sí que lo hace la ermita de Santa Marta en un documento fechable entre 1183-1187 (Monterde, 1978, doc. n.º 211).

Una vez que afloran en los textos, las citas acerca de la aldea son bastante repetitivas. La más antigua que hemos podido encontrar hasta ahora es en la forma Mataseiun de 1385 (Sáinz / Hernández, 1995, 478), surgiendo raras transcripciones posteriores como Matasejum y Marasejun a fines del siglo XV (Sáinz / Ortega, 2004, 575 y 591), la segunda de las cuales debe de proceder de un simple error de lectura o escritura, por el cual se puso una r donde era realmente una t. En el Libro de visitas del licenciado Martín Gil de 1556 encontramos la curiosa variante Matajesún (Díaz, 1998, 351), debida a simple metátesis consonántica (es decir, un cambio de orden de la secuencia -sejún > -jesún). En el censo de Castilla de 1591 se cita a Matasejun y el Molino dentro del sesmo de Carrascales (González, 1829, 16)¹⁸. En otro documento de 1679 leemos la grafía Mattasexun (Goig, La ermita de Santa Marta), cuya -tt- no debe interpretarse como otra cosa que una moda ortográfica de la época. En el Catastro del Marqués de la Ensenada su grafía oscila entre Matasejun, Mat(t)asexun y Mathasexun.



Junta de Castilla y León, Archivo Histórico provincial de Soria (cajas 9713 y 9714, libros 434, 435 y 436)

Imagen: E. Aznar

Diversas ortografías del nombre del pueblo en el manuscrito original del Catastro de la Ensenada

A la vista de la gran cantidad de topónimos en toda Soria que comienzan por la misma secuencia Mata-, entre los que es conocido el caso de Matabreras, parece lógico dividir el nombre de la aldea sampedrana en mata- y -sejún, siendo lícito interpretar el primer componente como el clásico y muy extendido elemento castellano mata 'planta leñosa, arbusto bajo', aplicado en toponimia para definir formaciones vegetales de muy variado tipo, ya sean árboles, hierbas o matorral corriente (Carracedo, 1996, 151-152). Los nombres de lugar con este componente son abundantísimos en la región: en Rabanera, por ejemplo, tenemos un lugar denominado la Matilla, en Horcajo los Prados de la Mata y las Mattas de Palacio (Goig, Horcajo), también tenemos Matolaya en el

propio Matasejún, mientras que en el cartulario Fitero aparece registrado en 1207 Matamala en San Pedro (Monterde, 1978, documento n.º 227).

El segundo elemento, -sejún < *-sejón, podría parecernos a primera vista difícil de comprender, pero lo cierto es que un repaso al léxico iberorrománico antiguo nos permite esclarecer su sentido original con cierta fiabilidad. En efecto, conocemos la existencia de un término del gallego y portugués seixo con el significado general de 'canto rodado de cuarzo, guijarro en general', que en leonés presenta la variante sejo, seijo o gejo 'afloramiento rocoso, especialmente de color blanco' y también 'guijarros salidos de la fractura de tales rocas' (Riesco, 2012, 116-117). La palabra está presente en la toponimia de Sayago (Zamora), Vitigudino y Ledesma (Salamanca) con variante ortográfica jejo (Salamanca), que en Sanabria es jeijo. En la sierra de Liñares (Lugo) se encuentra el monte de Seixón, mientras que en el cocejo de Friol (también en Lugo) tenemos la parroquia de San Paio de Seixón, siendo ambos topónimos derivaciones del mismo elemento con el añadido del sufijo -ón.

Lejos de esta zona noroccidental ibérica tenemos también el lugar denominado Sejo en Caravaca de la Cruz y el cabezo de Los Sejones en Ojós (ambos en Murcia, González / García, 1998, 585). Asimismo se registra un componente en la forma sejo o seio 'peñasco, piedra' en la toponimia del occidente andaluz y en Badajoz (Gordón / Ruhstaller, 1993, 344-345).

Todas estas variantes descienden de la palabra común del latín saxum 'roca' (Meyer-Lübke, 1935, 632)¹⁹, con descendientes en diversas lenguas románicas. Los datos nos permiten, pues, interpretar que -sejún debe de proceder de alguna forma antigua *sejón 'peñasco, roca, pedrusco, gravilla, guijarro', resultado del añadido a la base sejo de ese sufijo de aumentativo-diminutivo -ón que venimos identificando como presente en la serie toponímica acabada en -ún.

El estudio del terreno donde se asienta el pueblo de Matasejún nos confirma las sospechas: en el barranco sobre el que se sitúa el casco urbano aparecen afloramientos rocosos de tamaño significativo, en los que a veces se descubren huellas fosilizadas de dinosaurios. La degradación de estos materiales genera volúmenes de gravas y pequeños gujarros que se extienden por el suelo, siendo éste otro de los significados de sejo. Además, se observa en el casco urbano cómo algunas casas y corrales están edificados directamente sobre estas elevaciones de piedra, sirviendo a modo de sólidos cimientos naturales.

Así pues, el nombre de la localidad debe de proceder del hecho de que antaño hubo en la zona una masa de matorral de importancia notable, que

crecería sobre la plataforma rocosa cortada por el barranquillo (recordemos que pertenece al sesmo de Carrascales, lo cual indica que era un área boscosa en el pasado), y con el tiempo el pueblo se llamó igual que el medio ambiente sobre el que se empezaron a edificar las primeras casas.



Plataforma rocosa sobre la que se asienta el pueblo de Matasejún.

Imagen: José M^a Benet

La aparición de este *sejón en la zona nos permite incluso establecer ciertos límites temporales y dialectales para la aparición del nombre de Matasejún en concreto. Aunque parece razonable pensar que el latín saxum se empleó por toda la península, lo cierto es que dentro de las hablas romances la mayor representación de sus descendientes está concentrada en el ámbito occidental, en galaico-portugués y leonés, apareciendo en la zona occidental andaluza y extremeña por efecto de la gran cantidad de leoneses que se asentaron en aquellas áreas. Por otra parte, tras un periodo de gran uso, desapareció del habla popular a finales de la Edad Media.

Dado que sabemos con bastante seguridad que la tierra sampedrana fue ocupada en la Reconquista por gentes en su mayoría de las zonas cercanas riojano-navarras, esto nos hace sospechar que *sejón sería acaso un leonesismo importado por los pastores matasejuneros en sus invernadas por tierras extremeñas. Los datos del Catastro del Marqués de la Ensenada nos demuestran que a mediados del XVIII los pastores del pueblo llevaban sus ganados a lugares como La Raya de Portugal (Olivenza, Badajoz), o como Azuaga, Valverde de Extremadura, Mérida, La Serena y Capilla (todos ellos en Extremadura), e incluso hasta Sierra Morena, Talavera y Belalcázar (Córdoba), áreas

donde se registran topónimos con sejo y a las que los pastores matasejuneros probablemente acudían ya desde tiempos medievales²⁰. Resulta lógico pensar que durante esos largos periodos de invernada, aunque su modo de vida discurriese algo aislado de las zonas urbanas, mantenían contacto con gentes de aquella región occidental hispana y que adoptaron en su léxico algunos leonesismos y portuguesismos, llevándolos a su aldea originaria durante el verano hasta quedar pronto asentados en el habla local.

Esto supone calcular de paso que, puesto que hasta mediados del siglo XIII no se alejó definitivamente la amenaza musulmana de aquellas zonas de invernada (fenómeno que permitió el desarrollo masivo de la trashumancia hacia las tierras de la Vía de la Plata), el nombre de Matasejún tal vez no surgió más que a partir de aquel tiempo. Lo cual no significa en absoluto que el entorno matasejunero estuviera despoblado hasta entonces: nos estamos refiriendo únicamente a la posible fecha de creación del nombre del pueblo en sí, que debió de surgir acaso entre los siglos XIII y XIV, ni mucho antes ni mucho después.

Pero todo esto acerca de fechas aproximadas de surgimiento del nombre de la localidad, por ahora, es una simple conjetura en base a los indicios vistos en este artículo. A falta de documentación precisa, no podemos cerrarnos a la posibilidad de que surgiera en una cronología algo anterior, ya fuera al poco de reconquistarse la zona, o bien como resultado del mozárabe local.



Otra vista de los «sejunes» matasejuneros.

Imagen: José M^a Benet

²⁰ Esta práctica de la trashumancia se mantuvo hasta el otoño de 1970, cuando bajaron hasta Andalucía las ovejas de Celestino Marín y Consuelo Hernández, que fueron vendidas allí en 1971 y fueron de hecho el último rebaño de este tipo después de siglos (Asociación de Matasejún, 2018, 65-66). Aún quedan algunos hatajos de ovejas estantes en la localidad, que permanecen todo el año allí.

Bibliografía

Asociación de Matasejún (2018): «Un poco de historia contemporánea de Matasejún y sus gentes». Matasejún. La revista de la Asociación de Matasejún, nº 1, pp. 65-66. <http://matasejun.blogspot.com/2018/09/revista-matasejun-n1.html>

- (2018): «Evolución demográfica de Matasejún desde el siglo XVI». <http://matasejun.blogspot.com/p/demografia.html>

Aznar Martínez, Eduardo (2011): El Euskera en La Rioja. Primeros testimonios. Pamplona: Editorial Pamiela.

- (2017a): Tierras, gentes y voces. El legado del euskera riojano. Pamplona: Editorial Pamiela.

- (2017b): «La desconocida 'Iruña' de Tierras Altas de Soria». noticias de Navarra. <https://www.noticiasdenavarra.com/2017/10/30/opinion/tribunas/la-desconocida-iruna-de-tierras-altas-de-soria>
Bonnaud, Pierre (1996): Nouveau Dictionnaire Général Français Auvergnat. Éditions Créer et Pierre Bonnaud.

Caro Baroja, Julio (1981) [1946]: Los pueblos de España I. Madrid: Ediciones Istmo.

Carracedo Arroyo, Eleuterio (1996): Toponimia de la tierra de Soria. Soria: Diputación de Soria.

Corriente, Federico (2003) [1999]: Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance. Madrid: Editorial Gredos.

Díaz Bodegas, Pablo (ed.) (1998): Libro de visita del licenciado Martín Gil. Logroño: Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño.

Enguita Utrilla, José M^a (1984): «Notas sobre los diminutivos en el espacio geográfico aragonés». Archivo de filología aragonesa, Vol. 34-35, pp. 229-250.

Ernout, Alfred / Meillet, Alfred (2001) [1932]: Dictionnaire Étymologique de la Langue Latine. Paris:

Librairie C. Klincksieck et Cie.

Fernández Palacios, Fernando (2002): Lengua e historia del Asón al Cadagua (épocas prerromana y romana). Tesis doctoral. Universidad Complutense.

García Largo, Jesús (2016): Fuentestrún, pueblo de La Rinconada. Soria: Diputación Provincial de Soria.

Geuljans, Robert (2012): Èstra "balcon". <http://www.etymologie-occitane.fr/2012/01/estra-balcon/>

Goig Soler, Isabel: «Horcajo, en Huérteles». <http://soria-goig.com/historia/Tierras%20Altas%20Archivadas/taahorcajo.htm>

-: «La ermita de Santa Marta en Matasejún». <http://>

soria-goig.com/historia/ermitas/ermitas9.htm

Gómez-Pantoja, Joaquín / Alfaro Peña, Eduardo (2001): «Indigenismo y romanización en Tierras Altas de Soria. Nuevos testimonios epigráficos». Religión, Lengua y Culturas Prerromanas de Hispania, pp. 169-187. <https://idubeda.wordpress.com/2013/12/01/indigenismo-y-romanizacion-en-tierras-altas/>

González Hernández, Tomás (1829): Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI. Madrid: Imprenta real.

Gordón peral, María dolores / Ruhstaller, Stefan (1993): «Voces de tipificación occidental en el léxico de las hablas de la Sierra Morena Andaluza». Revue de linguistique romane 57/227-228, pp. 337-346.

González Blanco, Antonino / García García, Inmaculada (1998): Repertorio alfabético de la toponimia de la región de Murcia. Murcia: Editorial KR.

Honorat, S.-J. (1847): Dictionnaire Provençal-Français ou Dictionnaire de la Langue d'Oc, ancienne et moderne. Tome second E-O. Digne, Repos, Imprimeur-Libraire-Éditeur.

Instituto Nacional de Estadística (1984): Censo de Castilla de 1591.

- (1985): Anejo al censo de Castilla de 1591.

- (2002): Censo de Aranda. Tomo III.
Lacarra de Miguel, José M^a (1968): «Los franceses en la Reconquista y repoblación del Valle del Ebro en tiempos de Alfonso El Batallador». Hispania: Revista española de historia, Extra 2, pp. 65-80.

Mannier, E. (1861): Études étymologiques, historiques et comparatives sur les noms des villes, bourgs et villages du département du nord. Paris: Auguste Aubry, libraire-éditeur.

Marco Yagüe, Mariano (2009): «Vocabulario de palabras típicas. Recogidas en: Labros, Hinojosa y en otros pueblos de: El Señorío de Molina». Cuadernos de etnología de Guadalajara, N.º. 41, 2009, pp. 11-123

Martínez Díez, Gonzalo (1981): «Alfoces burgaleses [3]: divisiones administrativas de los siglos X y XI: (continuación)». Boletín de la Institución Fernán González, 2º sem., Año 60, n. 197, pp. 308-319.

- (1983): Las comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura castellana. Madrid: Editora Nacional. Reimpreso en facsímil en 2017 por Editorial Maxtor.
Matasović, Ranko (2009): Etymological Dictionary of Proto-Celtic. Leiden · Boston: Brill.

Mateo Sanz, Gonzalo (2018): «La Naturaleza en la toponimia española, III». Flora Montiberica, N.º. 72, pp. 96-105.

Meyer-Lübke, W (1935): Romanisches Etymologisches Wörterbuch. Heidelberg: Carl Winters

Universitätsbuchhandlung.

Ministerio de Cultura: Catastro del marqués de la Ensenada. Matasejún. <http://pares.mcu.es/Catastro/servlets/ServletController>

Monterde Albiac, Cristina (1978): Colección diplomática del Monasterio de Fitero (1140-1210). Zaragoza: Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja.

Nebot Calpe, Natividad (1990): «Léxico referente al mundo de las plantas en el Alto Mijares y el Alto Palancia (Castellón)». Archivo de filología aragonesa, Vol. 44-45, 1990, pp. 95-160.

Nieto Ballester, Emilio (1997): Breve diccionario de topónimos españoles. Madrid: Alianza Editorial.

Pérez Carazo, Pedro (2008): Colección diplomática medieval de Santa María de Herce y su abadengo en la Edad Media. Logroño: IER / Universidad de La Rioja.

- (2014): «2. Edad Media». En Historia de la ciudad de Arnedo, Minerva Sáenz Rodríguez (coord.), pp. 123-292.

Pharies, David (2002): Diccionario etimológico de los sufijos españoles. Madrid: Editorial Gredos.

Riesco Chueca, Pascual (2012): «Paisaje y territorio en la toponimia menor de un pueblo sayagués: Escuadro». Stvdia Zamorensia, Vol. XI, pp. 111-138.

Ríos Camacho, José Carlos (2009): Mozarabismo en la Gallaecia Altomedieval. Estudios generales y análisis desde sus fuentes documentales monásticas (siglos VIII, IX, X y XI). Tesis doctoral. Universidad de Murcia. <http://hdl.handle.net/10201/9710>

Rodríguez de Lama, Ildefonso (1976): Colección diplomática medieval de La Rioja (923-1168). Tomo II. Logroño: Diputación Provincial.

Rodríguez de Lama, Ildefonso (1992): Colección diplomática medieval de La Rioja (923-1168). Tomo II. Edición revisada y aumentada por Eliseo Sáinz Ripa y Ciriaco López de Silanes. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.

Rubio Semper, Agustín (1999): Fuentes medievales sorianas: Ágreda I. Soria: Diputación Provincial de Soria.

- (2001): Fuentes medievales sorianas: Ágreda II. Soria: Diputación Provincial de Soria.

Rubio Semper, Agustín / García Zapata, Carmen M^a (2013): Fuentes medievales sorianas: Ágreda III. Soria: Diputación Provincial de Soria.

Ruiz Ortiz de Elguea, Hortensia (1971): «La devoción a Santiago de Jubera en la Edad Media». Berceo, N^o 81, pp. 101-110.

Ruiz Zapatero, Santiago (2015): Aproximación al estudio de la Edad Antigua hasta comienzos de época musulmana en valle del Alhama (primera parte). <http://cerverayelalhamahistoricos.com/libro/?p=1044>

Sáinz Ripa, Eliseo / Hernáez Iruzubieta, Venancio (1995): Documentación calagurritana del siglo XIV.

Archivo Catedral. VOL. II. Logroño: IER.

Sainz Ripa, Eliseo / Ortega López, Ángel (2004): Documentación calagurritana del siglo XV. Logroño: IER.

Tejada Álamo, Guillermo (1994): Vocabulario geomorfológico. Los Berrocales del Jarama: Editorial Akal.

Trumper, John (2011): «Slang and Jargons». En The Romance Languages. Volume I: Structures, Martin Maiden / John Charles Smith / Adam Ledgeway (eds.), pp. 660-681. Cambridge University Press.

Unzueta, Sorne "Utañsus" (1931): «Otsua ta txakuña». Euzkerea, III Urtia, XXV Zenbakija, p. 549.

Vaan, Michiel de (2008): Etymological Dictionary of Latin and the other Italic Languages. Leiden · Boston: Brill.

Valverde, José A. (2009): Anotaciones al Libro de la Montería del rey Alfonso XI. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Vázquez, Jesús (2011): «Aragón», en Xosé Lluís García Arias / Emili Casanova (coord.), Toponimia hispánica.

Origen y evolución de nuestros topónimos más importantes, pp. 99-119. València: Denes.

Wartburg, W. von [1928]: Französisches Etymologisches Wörterbuch. Eine darstellung des galloromanischen sprachschatzes. Volume III: D-F.

- [1928]: Französisches Etymologisches Wörterbuch.

Eine darstellung des galloromanischen sprachschatzes. Volume XVII: Germanismes: S-Z. <https://apps.atilf.fr/lecteurFEW/index.php/page/view>

Eduardo Aznar Martínez.

Historiador y Antropólogo.

Artículo en formato digital: <http://matasejun.blogspot.com/p/etimologia.htmlxxx>



Nuestros actos.

Por fin las calles de matasejún tendrán sus placas.

La vida social de Matasejún transcurría en los espacios públicos del pueblo, fuera de la privacidad que a cada familia le aportaba los gruesos muros de piedra de sus viviendas. En las calles y plazas, o en los hornos o el lavadero, en las fuentes o en la iglesia, es donde en realidad se ha ido conformando nuestro pueblo como comunidad y donde nuestros paisanos se han socializado a lo largo de generaciones.

Es en esos lugares, donde los niños alborotaban con sus juegos al salir de la escuela o los enamorados intercambiaban sus miradas y saludos; en la plaza se celebraban los bailes; en el lavadero se actualizaban los cotilleos; ir a por agua a la fuente, era la excusa perfecta para cruzarse con los mozos. Por nuestras calles se dirigieron ilusionados a la iglesia, los novios y novias acompañados de los suyos para casarse, o posteriormente para bautizar a sus hijos.

Las calles fueron denominadas con el lugar al que te dirigen (calle la fuente o camino a Sarnago) o por su posición en la trama urbana del pueblo (calle del medio o de abajo), o por lo que evocaba la oscuridad de un angosto callejón (callejón del lobo).



En las últimas décadas, estas calles se fueron llenando de hierbas y ausencias. Las casas se cerraron y se instaló el silencio.

Los habitantes de Matasejún (apodados cariñosamente zorreros), comenzaron a pasear por otras calles de ciudades lejanas. Ciudades que supieron acogerlos y que les permitieron transformar en próspero su futuro con mucho esfuerzo personal y familiar.

Una de las zonas que más zorreros acogió fue la provincia de Cádiz, con su capital marinera presidiendo. No es extraño encontrarse a sorianos al pasear por sus calles. Allí llegaron para quedarse, se instalaron con sus negocios y trabajando mucho fueron capaces de adaptarse al nuevo ritmo de vida de la ciudad.

Es en la ciudad de Cádiz, en estos vínculos que nos hermanan, donde esta asociación ha querido fijarse para dar cumplimiento a un objetivo que nos habíamos planteado este año, el de rotular los nombres de nuestros lugares, caminos y calles, de manera que permanezcan para siempre tal y como fueron concebidos.

Dichos lugares fueron testigos mudos durante generaciones de nuestra vida social como pueblo, y merecen ser reconocidos con el nombre con el que nuestros abuelos decidieron bautizarlos. Es en un centro ocupacional de personas discapacitadas de Cádiz, donde hemos querido encargar estos rótulos.

Estamos emocionados e inmensamente agradecidos al ver la respuesta que hemos recibido de AFANAS-Cádiz. La disponibilidad y generosidad de todas las personas que se han implicado en nuestro proyecto, solo puede recibir de nuestro pueblo gratitud, afecto y reconocimiento.

Ahora solo nos queda colocarlas, que no es poca cosa para los recursos de esta asociación. Para ello, contamos con la generosidad de dos socios, que de forma altruista se han ofrecido para completar este trabajo. Han ideado un soporte metálico que proteja los azulejos de la dureza del invierno. A medida que lo vayan realizando, podremos disfrutarlos al pasear por nuestro pueblo.

Luis de-Bernardi Linares.

Las mónvidas de varios pueblos participan en un acto folclórico de Zaragoza

Tras al ofrecimiento de la Asociación de Amigos de Sarnago, Matasejún participó de nuevo en 2018 en el recorrido que organiza la Casa Regional de Soria en Zaragoza (anteriormente participamos en 2015). En 2018 la Mónvida se su unió a las de San Pedro, Sarnago, Valdenegrillos y La Ventosa en un bonito acto.



2015. Participan Cristina Aguilera y Begoña Martínez, junto a las Mónvidas de Sarnago.

Este 2019 gracias a nuestra amiga María Carrascosa de Sarnago el traje de Mónvida desfiló una vez más.

Para mi fue un orgullo representar a mi pueblo en la ofrenda de frutos en el Pilar de Zaragoza. Sentir la acogida excepcional y el calor de la gente. Todo se olvida: el madrugón, el cansancio, los nervios, cuando te pones tu traje de mónvida y desfilas orgullosa pensando en tu pueblo y lo que eso representa. El sentimiento se impone a la razón. La gente agolpada en las aceras me pregunta:

- ¿De dónde eres?

- De Matasejún, un pueblo de Soria; "esta respuesta es emocionante".



Año 2018. Mónvidas de Sarnago, Ventosa, San Pedro Manrique, y Valdenegrillos.

Día del árbol 2019

En 2018 recuperamos un acto que no era nuevo en el pueblo, el Día del Árbol. Por noticias de prensa antiguas conocemos que este acto se empezó a celebrar en 1915 en Matasejún. Seguramente se dejó de hacer en el pueblo al cerrar la Escuela en el año 1975.

Como sabemos, el nombre de nuestro pueblo significa "Mata" zona con vegetación, boscosa, y "Sejón" zona rocosa, con peñas. Hay que recordar que la antigua Villa y Tierra de San Pedro se organizaba en "sexmos" (grupos de pueblos), perteneciendo el nuestro al "sexmo de Los Carrascales", junto a Sarnago, Valdelavilla, Valdeprado, El Vallejo, y Valdenegrillos. Todo ello nos indica que el paisaje actual es muy distinto al de hace unos siglos. Habiéndose perdido gran parte de la superficie boscosa y diversidad originaria.

Nuestra idea es seguir reforestando, poco a poco, algunas zonas del pueblo de propiedad municipal, donde más se necesita. Además, haciéndolo con especies autóctonas, prestando atención a las que menor presencia ofrecen en la actualidad.

Este año 2019, al no poder hacerse el acto en semana santa lo hicimos el último fin de semana de marzo; aunque participó menos gente, nos juntamos un grupo suficiente. Continuamos en la misma zona del año anterior, la pradera de San Roque, junto a los pozos que forman una charca natural durante una parte del año. Una zona antes muy descuidada con escombros cercanos, y que ahora poco a poco queremos ir mejorándola.

En el acto de este año colaboraron José C. Santana (Doctor Ingeniero Agrónomo, especialista en árboles

autóctonos) junto a Libertad Juez (Ingeniera de Montes), ambos responsables de la empresa Sorbus Bosques Multifuncionales www.sorbus.es y grandes conocedores de Tierras Altas. Nos facilitaron plantas autóctonas, explicaron como plantar adecuadamente un árbol y características de cada una de las especies que plantamos.

Así como el año pasado plantamos Encinas (*Quercus ilex*) y Rebollos (*Quercus pyrenaica*) este año nos centramos en las frondosas autóctonas, hoy en día



Tras acabar de plantar esos 13 árboles (que se suman a los 12 del año pasado) disfrutamos de un buen vermú con chorizo frito y torrezno que nos prepararon los hermanos Bermejo (Vicente y Domingo) en La Escuela. Para finalizar, agradecer a los voluntarios Tomas, Bernardo, José Antonio y Luis los trabajos previos de cavar los agujeros y preparar los palos para cercar los árboles, lo que facilitó el acto. Y así mismo, volvemos a animar a participar en los actos que hacemos en el pueblo, no son muchos y merece la pena cuidarlos.

Creamos el sendero La vuelta a la Tierra de San Pedro.



Marcaje del tramo Sarnago-Matasejún.
Foto: J. Luis García.

Esta iniciativa para potenciar Tierras Altas surgió desde las Asociaciones de Matasejún, Sarnago, y Ventosa el pasado otoño de 2018. Se propuso inicialmente la posibilidad de señalar un sendero que uniera los tres pueblos. Con la buena acogida de la idea se estudió el recorrido, y se solicitaron los correspondientes permisos al Ayuntamiento y Junta de Castilla y León (consiguiéndolos).

Se repensó la idea original ampliando el sendero de forma circular a San Pedro Manrique, ampliando el recorrido y su belleza. Para la idea original se contó con el asesoramiento inicial del experto navarro Igor Erviti de la empresa Lur Geroa, y en el desarrollo con la empresa castellana Sorbus Bosques Multifuncionales de José Santana y Libertad Juez.

El objetivo que buscamos es triple: 1). Ir creando una red de senderos que traten de recuperar las relaciones de siempre entre pueblos de la comarca, entre los cuales suele haber distancias cortas y recorridos de alrededor de una hora a pie. 2) Buscar que la propia población de la zona los use y utilice, ya que es la mejor forma de recuperar y mantener senderos. 3).

Apuesta por el desarrollo de la economía verde y el turismo rural y de naturaleza, en una comarca con gran potencial para ello.

Esta iniciativa pretende tejer una red de senderos cómodamente transitables tanto a pie como en bici, aprovechando los caminos actuales, de forma que conecte estos pueblos pintorescos serranos (situados entre los 1.070 y 1.250 metros de altitud). Además, se busca ofrecer buenas panorámicas a las principales cumbres cercanas: Moncayo, Sierra del Madero, Alcarama, La Muela de Matasejún, Sierra del Rodadero, Cayo, Monte Real, Cebollera, Hayedo de Enciso, y Peña Isasa. Se busca transitar por lugares de gran belleza natural y significado histórico (además de los cuatro pueblos, el puente de Rabanera, el Molino e RomeroGil, etc.).

Se busca conocer y apreciar puntos de gran valor natural, con grandes oportunidades para observar una rica avifauna, y conocer y observar diversidad de hábitats (bosques de ribera, rebollares, zonas de pastizales y cultivo, encinares, pinares, etc.).

Esta red de senderos conecta con el GR 86. De esta forma desde San Pedro Manrique se pueden ampliar recorridos tanto hacia la Tierra de Yanguas (pasando por Taniñe) como a la senda del Linares (Vea, Peñazcurna, y Villarijo). A mitad de camino entre Sarnago y Matasejún se conectaría con el GR 86 dirección a Tierra Magaña (El Vallejo, Las Fuesas, Fuentes de Magaña, y Magaña).

Para finalizar, indicar el importante papel del tejido asociativo, encargado del diseño de la ruta, de pintar las señales, de poner estacas. Agradecer la labor de la Escuela Taller de San Pedro que desbrozó la zona del Molino de Matasejún. Así mismo, hay que agradecer al alumnado y profesorado del C. I. Donibane FP de Pamplona, por la elaboración de los cuatro paneles de madera que soportaran la información del recorrido.

José Marí Carrascosa, Diego Castillo, y J. Luis García.

Fiesta del Judas 2019.

El viernes santo se rellenó el judas de paja donada por el ganadero del pueblo, y posteriormente se colgó en el campanario, ante la expectación de niños y niñas del pueblo.



Para que pasase la noche previa a su castigo final, se quedó relativamente cerca del suelo, lo que dio pie a que Antonio Barrero nos contase una anécdota transcurrida hace varias décadas cuando los jóvenes del pueblo cercano de Ventosa de San Pedro se aprovecharon de similar circunstancia para robar el Judas del campanario y llevárselo a su pueblo, con el consiguiente enfado y estupor de los zorreros/as al observar la desaparición del muñeco.

El sábado santo, un nutrido grupo de zorreros y zorreros recorrió todo el pueblo en animado y ruidoso desfile encabezado por el condenado por traidor, transportado en una carretilla empujada a turnos por los voluntariosos miembros del cortejo.

Botellas de anís, cacerolas, cucharones y similares instrumentos de percusión fueron la banda sonora que acompañó al reo muñecote.

Después de dos días de lluvia interminable la mañana del sábado fue soleada, lo cual fue un aliciente para que la comitiva fuese animada y concurrida. Pese a que parecía que no había nadie en el pueblo, finalmente fueron 20 las casas por las que ha pasado la cuestación, con una jugosa recaudación en especies y en metálico al son del tradicional cántico de esta celebración: " No me vengas con excusas y mentiras, que bien sabe Dios que te ponen las gallinas".

Posteriormente se ejecutó la sentencia del pérfido traidor que tuvo el esperado y ardiente final en la era ante la expectación de los más peques.

El colofón a la jornada vino con la animada merienda-cena en la escuela en la que participaron 36 adultos y 12 niños dando cuenta de las numerosas viandas recogidas a la mañana así como de unos deliciosos choricillos fritos.

Vista la cantidad de peques que ha participado la continuidad de esta fiesta parece garantizada.



Pilar Redondo García.

Día de la Trinidad 2019.

Aun con los efectos de la despoblación, nunca en Matasejún se ha dejado de celebrar la Fiesta de la Trinidad. Si bien es cierto que desde 1967 sufrió una importante modificación, ya que se dejó de organizar la Fiesta de las Múndidas y Mozo del Ramo, debido a que ya ninguna pareja de las que se casó se quedó a vivir en el pueblo y por lo tanto el pueblo le daba el mandato de elegir quienes serían las múndidas y mozo del ramo.



Esta fiesta de origen pre-cristino representaba la fiesta de comienzo del verano (última luna llena de la primavera). Como cada año, además del acto que organiza la parroquia del pueblo, se celebra un animado lunch en La Escuela, tentempié que cada año agrupa a más gente.



Más información aquí: <http://matasejun.blogspot.com/p/dia-de-la-trinidad.html>

“A reo vecino” (y vecina) 2019.

A reo vecino es como en Matasejún denominamos a los días de trabajo voluntario en los que cada familia debía (y debe) enviar a un representante para hacer trabajos de mejora en el pueblo. En 2019 se hicieron dos convocatorias.

En la primera de ellas, el 15 de junio, realizamos la primera convocatoria amplia para estas jornadas de trabajo voluntario. Lógicamente todo lo que no sea convocar en Agosto implica que haya menos gente en el pueblo, pero no podemos esperar hacer todos los actos en unos días comprimidos en agosto, el año tiene 365 días.



Arreglos de restauración del puente. Foto: J. Luis García.

En esta convocatoria decidimos arreglar la zona del Molino. Esta primavera la Escuela Taller de San Pedro desbrozó toda la zona con un gran trabajo. El puente quedó despejado de vegetación. Pero el puente se terminó de construir el 3 de noviembre de 1958; tras 61 años necesitaba evidentes mejoras. Un grupo se centró en arreglar sus paredes.



Grupo de voluntarios del A reo vecino de junio 2019.

Otra de las tareas importantes era despejar el camino de la madera desbrozada. A la Escuela Taller le tenemos que agradecer el trabajo realizado, pero resulta que dejaron decenas de grandes montones de vegetación desbrozada en el camino y toda la zona del molino.



Aunque tenían permiso para quemarla, no lo hicieron. Además, una de las zonas más bonitas del camino tradicional desde el Molino al puente Rabanera (por donde va el sendero La Vuelta a la Tierra de San Pedro) quedó totalmente taponada por los grandes montones de vegetación desbrozada.



Un grupo se esforzó al máximo, y gracias al todo terreno y remolque de *Javi Gutiérrez* se pudo despejar el camino de los montones de vegetación. Hay que recordar que ese camino además de la vegetación que había ido creciendo, se vio taponado por malas prácticas de agricultura que tiraron al camino municipal: bastante vegetación (árboles y arbustos),

enormes piedras de cientos de kilos, y derribaron muchos metros de pared tradicional. Esperamos que no vuelva a ocurrir.



La última tarea realizada por el grupo de los más veteranos se dedicó a arreglar algunos derrumbes de paredes tradicionales, despejando el camino de piedras, y dejándolo muy bonito.

La segunda convocatoria fue el 13 de agosto. Con mucha participación, 30 personas. Limpiamos dos zonas del pueblo: La primera, y más extensa, el primer tramo del camino tradicional entre Matasejún y San Andrés (desde el río a la pista de concentración parcelaria). Unos 300 metros del camino. La segunda, más pequeña, el pozo que alimenta el lavadero, abriendo un camino desde el mismo.



Desbroce y acondicionamiento del primer tramo del camino de Matasejún a San Andrés. Agosto 2019.

Desde la asociación animamos a participar en estos actos, son bonitos días de convivencia, y entre todos vamos mejorando el pueblo.

Más información aquí: http://matasejun.blogspot.com/p/a-reo-vecino_14.html



Nuevos territorios para el desafío.

VI Edición del Desafío BTT Tierras Altas, atrás quedó la siempre especial V Edición, y nos enfrentábamos al reto de darle un giro al evento, de dotarlo de algo nuevo, de algo que lo hiciera más especial. El Desafío BTT Tierras Altas surgió, hace seis años, como un deseo de dar a conocer un lugar, un territorio que consideramos único para la práctica de la BTT, y de cualquier otra modalidad que conlleve una bici. De poder mostrar al mundo los rincones perdidos que Tierras Altas alberga, los increíbles caminos que cada barranco, cada bosque y cada río guardan.



Punto de avituallamiento de Matasejún. Foto: F. Isla

Ese inmenso entramado de veredas que conectan el territorio y que estamos empezando a recuperar, rescatándolos del olvido. Matasejún y los pueblos cercanos, habían iniciado un proyecto de recuperación

de algunos de esos caminos y era la oportunidad perfecta. Se podría ampliar territorio y los participantes podrían recorrer y conocer más pueblos y más lugares.

Fuimos a conocer los caminos y sobre todo a las gentes de los nuevos pueblos por los que pasaría el Desafío y la acogida fue espectacular. Los caminos eran impresionantes.



Participantes durante el desafío.

Nos enseñaron los pueblos, los parajes y nos contaron algunas de las historias de cada lugar. Es increíble lo que cada lugar puede contar, la fuerza de cada una de esas historias nos sobrecoge cada vez que las escuchamos. Refuerza nuestro deseo y empeño en que una comarca con tanta historia y con tanto que contar ha de ser mostrada para que resurja con esa fuerza que guarda en sus entrañas.

El Recorrido del Desafío BTT Tierras Altas, pasó ya en ediciones anteriores por San Pedro Manrique, pero nunca antes se había adentrado por la cuenca del Linares como lo ha hecho en esta edición. Se optó por el antiguo camino de Palacio de San Pedro para alcanzar Rabanera y lo poco que queda de su ermita.

De ahí se conectaría ya con Ventosa de San Pedro, que se atravesaría por su entramado de calles en pendiente, cogiendo luego el espectacular camino bajo las peñas que antaño se utilizaba para acceder a los terrenos familiares a orillas del río Ventosa y que estaba en desuso. Un tramo de vereda que termina en el Puente de Rabanera al que la construcción de la moderna carretera de Oncala dejó sin cauce que salvar pero que mantiene su porte y estructura.

El recorrido y los participantes pasarían por el puente rindiendo homenaje a aquellos que lo construyeron, a los que lo mantienen, en reclamo de la importancia que antaño sin duda tuvo. De ahí al paraje de Romero Gil, el molino de Matasejún, un lugar que nos muestra su esplendor con la anchura del antiguo camino y del antiguo puente sobre el río Linares. Un camino que remonta hacia Matasejún abriéndose paso en la rocosa pared por la que transita, con las impresionantes sujeciones de piedra, una anchura imponente y en continuo ascenso, dejando a un lado la dehesa de Matasejún hasta alcanzar el pueblo, que aparece de repente en el horizonte.

Un momento que queda grabado en la retina de quien lo transita y que perdurará grabado en la memoria de todos los participantes, como lo ha hecho en la nuestra propia.



No nos equivocamos, todos los participantes, a su llegada a meta, nos hablaban de estos lugares, de estos nuevos territorios para el desafío, de cómo habían disfrutado recorriéndolos y de lo sorprendidos que estaban de lo que habían visto, de "lo que tenéis aquí" como ellos decían.



Igualmente sorprendidos mencionaban "la cantidad de gente que había en los pueblos". Es muy bonito escuchar como cada uno de ellos recuerda a unos u otros y cómo nos cuentan que les animabais o que les indicabais los cruces o llenabais los botellines. Tantas historias como participantes llegaron a meta. Todas ellas terminaban dándonos la enhorabuena, y desde estas líneas os las trasladamos a todos y cada uno de los que habéis colaborado con el Desafío, sin vosotros no se podría hacer y entre todos conseguimos que los participantes se lleven una experiencia inolvidable, así que, gracias y enhorabuena.

En Matasejún además se instalaba un avituallamiento, añadiendo dificultad al total de las tareas a llevar a cabo. No sólo se solventó con éxito sino que además algunos participantes, sobre todo las chicas, lo recordarán mucho tiempo. ¡Había baños! Gracias por eso también.



Una edición, esta VI Edición, que marcaremos en los anales de la historia del desafío como aquella en la que fuimos más allá, y sobre todo como aquella en la que lo hicimos muy bien acompañados. De nuevo, ¡gracias! Todos formamos un gran equipo que consiguió sacar adelante esta locura de la BTT, todos somos el Desafío Tierras Altas, y así quedará escrito.

Quedan muchas páginas por escribir y la edición 2020 está ya en marcha.

El Desafío Tierras Altas es mucho más que una prueba de Mountain-Bike, el Desafío Tierras Altas es nuestro homenaje al espíritu luchador de todos los pobladores que han hecho posible que este territorio nos reciba hoy, es un homenaje al espíritu de las Tierras Altas. El Desafío Tierras Altas es nuestra propia contribución a la pervivencia de estos lugares.

Os esperamos en el Desafío Tierras Altas 2020



Enrico Miracoli

Link para visionar todas las fotos de la prueba, incluidas 113 fotos de su paso por Matasejún:
<https://www.flickr.com/photos/153247433@N07/albums>





Jornadas 2019

Juan José Téllez dió una charla en matasejún sobre migraciones de ayer y de hoy.

El día 10 de Agosto, contamos en Matasejún, con la presencia del escritor y periodista algecireño, Juan José Téllez, acompañado por el director de la Fundación Antonio Machado de Soria Jesús Bozal.

Se debatieron ideas clave de la actualidad: No hay fronteras cuando se huye de la guerra y el hambre; todos somos inmigrantes y todos llevamos en nuestros genes mezclas de diferentes etnias; se habló de la insolidaridad europea y el caso del "Open Arms". Hablamos de la Soria vaciada y el escritor compartió con nosotros distintas anécdotas de su trato con personajes célebres

10.1. Matasejún, donde Soria limita con la provincia de Cádiz.

Dos personas. Ese es el censo real de sus habitantes, aunque Wikipedia asegura que en 2010 había empadronados 18. Casi los mismos que en 1981, cuando se contaban 19. En Matasejún, a Jim Thompson le hubiera resultado imposible llegar a contar 1280 almas. En verano, eso sí, llegan a 300, con la fiesta de las móndeidas: tres jóvenes –este año, todas sanluqueñas– con un hermoso y enorme cucurucho en la cabeza que parecería el hermano mayor de las tandas de verdiales, con un mozo precediéndolas con una suerte de ramo.

Son los highlanders de Soria. Las Tierras Altas. Este pueblo con trazas de aldea, que pasó a depender de San Pedro Manrique, no sin disgusto de sus naturales, carece de wifi, la cobertura telefónica es irregular y no hay bares. Eso sí, los lugareños han habilitado la antigua escuela como centro sociocultural en donde cada cual se despacha un lingotazo, un quinto de cerveza o un refresco, pagándolos religiosamente

en una hucha del común que sirve para reponer los víveres mientras la parroquia juega a las cartas o asiste a las conferencias, proyecciones y coloquios de su semana cultural.

Hermoso y antiguo, con un largo sabor de pastoreo y de belleza, que lleva escrita su historia en las huellas de dinosaurios y velociraptors que se conservan no muy lejos de uno de sus riachuelos. ¿Qué ocurrió para que menguara tanto su padrón desde aquellos 316 vecinos que poblaban el lugar en 1842? El abandono y la emigración. A partir de los años 50 y muy especialmente en los 60, la gente comenzó a abandonar el pueblo, rumbo al País Vasco, Cataluña o Andalucía: así que ahora no resulta extraño que cada verano Matasejún parezca limitar con la provincia de Cádiz. De hecho, parece ser que un maestro local fue el primero que recomendó a algunos de sus alumnos para un almacén de coloniales que, por entonces, había abierto un amigo suyo en Sanlúcar de Barrameda.

El acento gadita, el isleño o el de Sanlúcar se entremezcla con el de los sorianos: "En Cádiz hubo una tienda y un jugador de fútbol que se llamaron Soriano, pero que no eran de aquí. Los de aquí, encontraron trabajo en las almazaras sanluqueñas o abrieron baches en San Fernando o en la avenida", les explico a partir de los datos que fui bicheando mientras hablaba con los lugareños, especialmente Marisa Martínez, una profesora de educación física que imparte clases en Cádiz desde que su familia se mudó hasta allí. El Julián, su padre, todavía recuerda la aventura de la mesta, el oficio de pastor que ejerció buena parte de Matasejún hasta que dejó de servirle para la subsistencia.

Ahora, no resulta extraño cruzarse por su diminuta

geografía con Karim Chef Karim Aljende, el exótico músico viñero de los Frac o de Los Cadipsonians. Aunque no ha llegado a viajar hasta allí Ignacio Moreno, ex presidente del Ateneo de Cádiz que, en el homenaje que le tributó dicha entidad, no olvidó recordar sus antecedentes familiares en Matasejún, que se remontan al siglo XVIII: "Yo no lo conozco, me han invitado ahora a ir. Un hermano y una hermana si han estado y unos primos míos, Juan Manuel Velázquez Gaztelu, hermano del escritor José María.

De Matasejún, vinieron a Bornos y de Bornos pasaron a Arcos. Mi padre, Manuel Moreno Delgado, estuvo allí hasta que terminó la guerra civil cuando se vino a Cádiz, que lo trajo además el padre de José María, de Arcos aquí a Cádiz. Yo nací en la misma casa de José María, en San Francisco, 22, que fue donde se vinieron a vivir". "En el siglo XVIII, se vino un Moreno que debería dedicarse a temas agrícolas y vinieron para acá y llegó a Bornos desde Matasejún –explica Ignacio–. Y allí se asentaron. Además de Morenos, vinieron dos o tres personas más que se vinieron a esta zona. Hay apellidos en Arcos que formaron familia y proceden de allí".

La asociación cultural lleva ya tres años emprendiendo unas jornadas culturales en donde no falta un concurso de relatos –que lleva el nombre de Juan Tortosa, un escritor local recientemente fallecido– para reavivar las raíces y las leyendas del pueblo: "Es que el mote de Matasejún es los zorreros. Viene porque estaban en misa y el sermón era tan ameno que todos los feligreses se quedaron dormidos. Entró un zorro, les dio con el rabo y salió huyendo. Por eso. No nos sienta mal. Es un orgullo en cierto modo", evoca Tomás García que fue de los que tuvieron que irse, en este caso al País Vasco, donde ejerció de mecánico naval. El párroco de ahora se llama Toño Arroyo y los vecinos se reunieron con él para constatar que hace falta renovar el tejado del templo, restaurar los yugos y contrapesos de las campanas y arreglar el cementerio. De vez en cuando, algún zorro vuelve a aparecer por estas calles, limpias como patena y antiguas como la necesidad de buscar refugio del frío.

Luis García y Marisa, entre otros asociados, se felicitan de haber programado 29 actos entre las jornadas y las fiestas: quince días de no parar entre avistamientos de estrellas y marchas pedestres, con un largo chillerío infantil y homenajes a veteranos como Antonio Barrero Maínez, alcalde de barrio durante buena parte de su vida.

La memoria es importante aquí, aunque los viejos no parezcan tener demasiado interés en recordar y cambian de conversación en cuanto los recuerdos aparecen manchados de sangre. Dos historiadoras precoces, Lara Gutiérrez y Andrea Lafuente, han sido capaces de encerrar en un medimetraje las remembranzas de un puñado de mujeres de la zona:

La mujer en Tierras Altas, el despertar del olvido, es el título de esa exploración de un mundo en el que a menudo parían solas o se consideraban viudas durante los ocho meses que duraba el pastoreo: hace varios años, un matasejunés llamado Carmelo Ojuel pretendió realizar aquel periplo a lomos de caballo pero tuvo que rendir viaje en Sevilla, a no mucha distancia de Sanlúcar de Barrameda, que era su meta final. Hasta allí era donde antaño llegaban las ovejas merinas, al borde del parque de Doñana.

El resto del tiempo, entre películas al aire libre y bailes discotequeros, aprendieron a amasar pan, tortas y pizzas con harina ecológica en uno de los dos hornos comunales, participaron en la limpieza del lavadero, animaron al equipo de fútbol en un derbi comarcal, se interesaron por el Proyecto Arraigo, que pretende fidelizar el pueblo a sus orígenes o asistieron a obras de teatro como Los cuatro tiempos del hambre..., de un grupo local, que dirige Gaspar Ruiz. El Centro Ocupacional de la Asociación AFANAS en Cádiz –otro vínculo más– realizó en su día 43 placas compuestas por azulejos artesanales para señalar los nombres de las calles de Matasejún. Al pueblo quieren ponerle nombres. Un artesano local, Javier Gutiérrez, colocó varios carteles de madera, indicativos de lugares de interés: la Fuentezuela o el cruce del sendero La Vuelta a la Tierra de San Pedro. Aquí, cualquier topónimo, esconde una pregunta. A veces, vienen intelectuales de Soria capital, como Jesús Bozal, que dirige ahora la Fundación Antonio Machado, o Isabel Goig, una etnóloga que ha rastreado la historia secreta de estos predios, no muy lejanos a la laguna negra de Antonio Machado y a dos horas por carretera del monasterio aragonés de Veruela donde los hermanos Bécquer intentaron aliviar sus pulmones.

Así que no resulta extraño que en San Fernando, Mary Paz Pérez conserve todavía la receta de los garbanzos y repollo, puramente soriana. O Alba Barrero, una de las mوندidas de este año, aprendió aquí dicha tradición tan específicamente local: «Nada nos ha resultado extraño: mi abuela nos lo contó todo sobre las mوندidas, siempre mantuvo muy vivas las tradiciones y nos contaba muchas historias y vivencias». Matasejún vive ahí, en realidad, en el imaginario de quienes proceden de ese lugar mágico, perdido en el mapa de la España vaciada pero lleno de alma. Ahora, su gente ha llegado a contratar a un antropólogo, Eduardo Aznar, para que averigüe de donde proviene el nombre de Matasejún. No es un gasto, es una inversión en memoria genética.

Juan José Téllez Rubio.

Artículo publicado el 7 de septiembre en El Tercer Puente:

<https://eltercerpuente.com/matasejun-donde-soria-limita-con-la-provincia-de-cadiz/>



Jornadas 2019

Grupo Montañista. EL CAMINO DE ANDALUCÍA. Matasejún – Carrascosa de la Sierra.

Tras el éxito del año pasado afrontamos esta jornada con la expectación de continuar con esta actividad dentro de las jornadas culturales. La respuesta no pudo ser mejor, doblando la participación del año pasado con 43 personas dispuestas a recorrer el inicio de la trashumancia. Camino que todos los años a finales de octubre realizaban nuestros padres y abuelos "el camino del Extremo" (Andalucía y Extremadura) como lo llamaban ellos. Palabra que ha pervivido desde hace más de 1.000 años desde el inicio de la Reconquista, cuando el Extremo se situó primero en el valle del Duero, luego en Tajo y finalmente en el Guadalquivir, momento en el que se ocuparon las nuevas tierras de la actual Andalucía y Extremadura.

Ante la incapacidad de los cristianos de mantener el sistema productivo agrícola muy desarrollado por los hispanos musulmanes, destinaron esta inmensidad de tierras a pastos y con ello potenciaron la ganadería, tierras despobladas y por tanto sus propietarios procedían de nuestro entorno "León y Castilla", eso sí, siempre grandes familias de la aristocracia. La llegada de los Benimerines con sus ovejas merinas (del actual Marruecos y Argelia) oveja de excelente lana pero de raza pequeña, fue cruzada con la oveja de nuestras tierras de mayor tamaño, dando lugar a la oveja merina que nuestros abuelos pastorearon.

El camino discurre por el cordel de Matasejún para enlazar con la Cañada Real Soriana Oriental que finaliza en Sevilla capital. La jornada partió desde Matasejún por la cañada real hasta que llegamos a la altura de Carrascosa de la Sierra, momento que abandonamos la cañada para bajar hasta este hermoso pueblo.

Aquí nos espera la flota de coches que partió desde Matasejún en nuestra búsqueda. Son 16 km y un desnivel positivo de 500m. Parece que hemos dado

con la distancia y el esfuerzo apropiado para todo el público el cual salió muy satisfecho.



Grupo de 43 excursionistas venidos de toda la Tierra de San Pedro al comenzar la ruta en Matasejún.

La mañana amaneció con niebla cerrada y lloviendo, así que demoramos la salida en espera de que se abra el cielo, tras media hora la suerte nos acompañó, para quedarse un día muy agradable de temperatura y soleado, permitiendo apreciar el largo horizonte que la altitud de la sierra nos ofrecía.



Grupo en el Lavadero de Matasejún, punto de despedida de los trashumantes de sus familias.

Pasamos por el lavadero de Matasejún, momento de dura despedida de nuestras familias, aquí se quedaban las casas llenas de mujeres embarazadas, solas y con una rastra de hijos para pasar el largo y durísimo invierno que estas tierras propician. Ahí quedaban 8 meses de espera y duro trabajo en el más profundo silencio interior de nuestras madres y abuelas, pocos modos de vida podían ser más duros en el universo. Seguidamente partimos por la vieja senda que va a Valtajeros para alcanzar en fila india el portillo de la Muela.



Subiendo al portillo de La Muela.



Con el termino de Valtajeros al fondo.



Fuente Marín, término de San Andrés de San Pedro.

Un minuto para respirar y disfrutar del término de Matasejún, cogimos la sierra del Rodadero hasta Peña Turquilla (1.599 metros), a su pie reagrupamos el grupo haciéndonos una foto en la Fuente Marín, ese día estaba seca. El último repecho coronó Peña Turquilla, el almuerzo se hizo esperar, pero mereció la pena en tan espléndida panorámica:



Cima de Peña Turquilla.

Al sur la tierras llanas de Soria con Numancia al fondo, a nuestros pies La Estepa, Aldealseñor, Aldealices y más al este nuestra meta, Carrascosa de la Sierra, tras de ella la Sierra del Almuerzo por donde continua la cañada. Nos giramos sobre nuestros pies para mirar al norte, hacia el este el imponente Moncayo, a nuestros pies el amplio valle de Valtajeros y al oeste la Sierra de San Miguel, San Andrés y donde nuestra vista se pierde: Sierra Cebollera y el Pico San Lorenzo.

Tomamos la divisoria de la sierra ya en la Cañada Real en dirección al Moncayo, nuestros ojos pueden ver la perfecta anchura de las 90 varas (72m) que tiene la Cañada. Camino muy cómodo en todo el recorrido al disponer de la pista de los parques eólicos. Desde la Cañada parte un camino que desciende hasta Carrascosa, la charla ameniza un poco el cansancio y sin darnos cuenta estamos en el pueblo, una cerveza fresca en el bar nos reconforta y la foto final para el recuerdo concluye esta segunda jornada montañera de Matasejún.



Llegada a Carrascosa de la Sierra, junto a los voluntarios chóferes de vuelta.

Retornamos a Matasejún y allí estaba la recompensa, gracias a la generosidad de Vicente, Tomás, Miguel, Antonio y otros muchos que nos prepararon un calderete para celebrar nuestra ilusión por mantener vivo nuestro pueblo.



Calderete en La Escuela para reponer fuerzas.

Carmelo Ojuel Marín.

Jornadas 2019

Taller de Pan.

El pasado 12 de agosto, dentro de las jornadas culturales de Matasejún, se realizó un taller de pan, donde participaron unas 75 personas, la mayoría niños que disfrutaron con las manos en la masa, y aprendiendo lo que sus abuelas, tenían que hacer todas las semanas del año.

En realidad lo que se hizo, fue una pequeña introducción a la elaboración del pan artesano, ya que el tema podría dar para muchas horas y jornadas, tratando diferentes tipos de masas, métodos, y técnicas. pero aun así el resultado fue satisfactorio. Los panes de diferentes formas y tamaños salieron muy ricos, y sobre todo los jóvenes participantes aprendieron de la mejor forma posible, es decir, haciendo. Como dicen los ingleses "Learnig by doing".



Abuelas con sus nietos y nietas amasando el pan ecológico.

Una vez encendido el horno, se explicó cómo iba a ser el proceso, los ingredientes, y las medidas a utilizar. Se entregó a cada participante medio kilo de harina, en este caso una excelente harina ecológica de trigo de espelta, que la empresa de alimentación biológica, "Despelta" de la localidad de Sigüenza, muy amablemente nos donó. Se repartió también la parte correspondiente de levadura, sal y agua, y se comenzó con el primer amasado.

Nuestras abuelas utilizaban una levadura natural, que guardaban de un amasado para otro, que se llama masa madre, y que tiene unas virtudes que la levadura industrial no tiene, pero fue esta última la que se utilizó para facilitar el proceso y hacerlo más rápido. Así nos aseguramos un resultado, pero no una mejor calidad, ya que la masa madre es un proceso natural con organismos vivos, que la industria intenta imitar en unas condiciones controladas, pero que solo consigue una copia simplificada, que pierde autenticidad, y muchos matices, como el auténtico aroma del pan. Así estamos, pero en camino de la "Slow food".

deSpelta
HARINAS Y PASTAS ECOLÓGICAS DE PALAZUELOS-SIGÜENZA

Cereales únicos que hacen harinas únicas

Campo de trigo negro, primavera 2018

Diferénciate en tu panadería con harinas de gran biodiversidad molidas a la piedra

Nuestros campos, en el valle del Río Salado, en las vegas de Palazuelos-Sigüenza, a 1.000 metros de altitud, con sus extremas condiciones climáticas y siempre cultivados en ecológico, confieren a nuestros cereales un carácter muy determinado con un sabor intenso y un aroma persistente.

Escríbenos y te contamos: info@despelta.com www.espeltaecologica.com

Algunas abuelas también se acercaron para instruir a sus nietos en la elaboración de este alimento milenario, tan cotidiano, que todos comemos a diario, y que

seguramente la mayoría no conocía la “magia” de la transformación del trigo, en este fabuloso producto que es el pan, a través de las levaduras, procesos mecánicos, y el calor del horno.

Efectivamente las abuelas sabían hacerlo, pero en solo una generación, hemos perdido ese conocimiento y esas habilidades, cuando desde tiempos inmemoriales el pan ha acompañado a la alimentación de la humanidad. Y como pudimos ver en el taller, no solo se pierde ese conocimiento, también la paciencia para esperar el fin del proceso del pan, que requiere mucho tiempo, entre amasados, esperas para la fermentación, y tiempo de cocción.

Actualmente queremos un pan recién hecho, y a cualquier hora del día, lo cual es imposible, como sabe quien conoce este proceso. Lo que ocurre cuando pedimos eso, es que nos dan algo que no es pan. Como decía, nuestras abuelas lo hacían, en uno de los dos hornos comunales, que tiene el pueblo, una vez a la semana, o cada diez días y el pan se conservaba en buenas condiciones todo este tiempo, algo que no podemos decir del pan que se consume ahora.

Afortunadamente se está produciendo un regreso al pan artesanal y se van viendo poco a poco, más obradores en las grandes ciudades.

Jesús A. García Hernández.

Jornadas 2019

Documental sobre la mujer en tierras altas, el despertar del olvido.

Decían Les Comadres en “La otra Historia” que la historia la cuentan siempre los vencedores y las mujeres hemos sido las vencidas en todas las guerras, no solo las bélicas. Es desde hace pocas décadas donde los historiadores tenemos la oportunidad de poder contar la parte oculta de una sociedad rural donde la mujer no solo se ha resignado a la invisibilidad del hogar, sino que ha sido el motor de toda una tierra.

De esta necesidad de reconocimiento a las que más han trabajado nace “La mujer en Tierras Altas, el despertar del olvido”. Con tan solo una cámara, un plazo de quince días y mucho cariño nos lanzamos a recorrer algunos de los pueblos de la comarca con el objetivo de aprender de las más mayores.



Con un breve vídeo de media hora intentamos mostrar el trabajo de todas aquellas mujeres que con su esfuerzo construyeron mucho más que una familia. Sin embargo, el principal problema a nivel historiográfico es la falta de fuentes testimoniales y archivísticas en los estudios multidisciplinares de género. Una traba que olvida todavía más a unas mujeres invisibilizadas por su género, su época y su condición rural.

Las protagonistas de estas historias no solamente tienen un nombre o se ciñen a un pueblo. Son casos con los que todas nuestras madres y abuelas se han sentido representadas, e historias que todas hemos escuchado en nuestras familias. Una rutina vital de muchas mujeres que trabajaban en el campo como sus maridos y que eran fundamentales para el desarrollo de la vida. Fueron ellas las que sentaron las bases de la población y como motor de la vida, economía, educación y cultura merecen el reconocimiento que les ha sido negado.



Tierra trashumante donde todos los hijos eran huérfanos nueve meses y noches de traspaso bajo la luz del candil que resumen una época de trabajo duro y mucho esfuerzo de mujeres tan valientes como calladas.

En definitiva, escuchar el pasado de nuestra tierra es primordial para entender el presente y plantear un futuro para aquellas que siguen construyendo la sierra de la Alcarama.

Lara Gutiérrez Sánchez

Jornadas 2019

Charla proyecto arraigo.

Matasejún tiene garantizado su futuro a muy largo plazo como lugar de vacaciones y segundas residencias, a largo plazo tiene garantizado su futuro como lugar donde varias personas trabajan a diario. Pero que Matasejún sea un lugar habitado los 365 días del año no está garantizado a medio plazo.

Otros pueblos cercanos están logrando atraer a algunos nuevos habitantes, **¿Por qué no Matasejún?**

Por eso desde la Asociación estamos empezando a movernos. Para ello invitamos a una de las responsables del Proyecto Arraigo para explicar en qué consiste, y conocer la realidad de este proyecto que busca intermediar entre personas del mundo urbano que desean vivir en un pueblo, y pueblos que buscan nuevos habitantes. La concurrida charla fue muy interesante, y esperamos que aparezcan opciones para ofrecer una buena oferta de viviendas en Matasejún, especialmente de alquiler.

Más información: <https://proyectoarraigo.es/>



Jornadas 2019

Actuación del grupo de teatro tierras altas.

El grupo de teatro de Tierras Altas tuvo el placer de estrenar, en Matasejún, su comedia musical "Los cuatro tiempos del hambre". Una obra, que trata de parodiar el hambre que se pasó, durante y después de la Guerra Civil española, muy difícil y muy respetuoso a la vez, sacar el humor de un tema tan duro.

Después de una pequeña disputa cordial de fechas con La Ventosa y con Cigudosa, al final fue Matasejún, con Luis como presidente de la asociación de este pueblo, y desconocido para mí, quien, después de unos mensajes de WhatsApp, se llevó el estreno al agua, el lunes día 12 de Agosto.

La verdad es que cuando llegamos todos a Matasejún y pedimos todo lo que nos hacía falta, ya lo tenían todo preparado, nueve sillas, una mesa grande, dos pequeñas, lugar para cambiarse, equipo de música, etc..., fue excepcional la colaboración que recibimos. Comenzaba a refrescar con la intensidad suficiente, como para que mucha gente del público asistente, acudiese corriendo a por mantas, para resguardarse del frío, que se agravaba aún más, con el viento andante... "fue la tarde-noche con más frío de todo el mes de Agosto", y aunque muchos de los que veranean en el pueblo, vienen de Andalucía, aguantaron con su manta arropada al cuerpo, como jabatos.



Todo empezó diez minutos después de la hora programada, las nueve de la tarde, por eso de dar un tiempo

de cortesía, y como gran anécdota, la representación corría su curso, cuando la falta de luz natural, se dejaba notar, el fallo de previsión del que escribe esta reseña, autor y director de la obra, hizo que terminase la función en una penumbra inoportuna...seguramente, los nervios del estreno, que se vieron enormemente agradecidos, cuando de manos de Luis, me entrego un detalle muy bonito, hecho por la asociación, que lo guardaré, como se suele decir, como oro en paño... gracias amigo.



También quiero agradecer a Adrián por el equipo de música, a Paula Torregrosa, por preocuparse por ir a Matasejun, y por tener una voz para cantar, que ya quisieran los ángeles, y sobre todo al elenco de actrices y actores, por todo el tiempo y el esfuerzo dedicado a los ensayos de la obra.

Para nosotros, la gira por nuestra zona ha sido una experiencia que no olvidaremos nunca, muchas gracias por todo Luis y Marisa, muchas gracias Matasejun... siempre que podamos ahí estaremos...



Este grupo de teatro fue creado, con su primera obra "Reminiscencias de un sueño inolvidable", por allá por el 2005, con una segunda parte al año siguiente,

te, 2006. Unas diez obras de teatro cómico, en total, todas inventadas y discurridas por el mismo autor, en trece años aproximadamente... es el curriculum vitae, de este grupo, por el que han pasado actrices y actores, de gran talento y responsabilidad, asistiendo en dos ocasiones, a representar dos de ellas, en el Palacio de la Audiencia de Soria, las dos ocasiones a beneficio de ASPACE, siendo para nosotros todo un lujo.

Estas obras se representan, y se representaran siempre sin ánimo de lucro por nuestra parte.

Gaspar Ruíz Martínez.

Jornadas 2019

Charla irán, unas gentes maravillosas, por Carmelo Ojuel.



La gente de Matasejún ha sido muy viajera históricamente, nuestros orígenes trashumantes nos llevaban a iniciar grandes viajes. La gente de Matasejún se ha tenido que buscar la vida históricamente, y tenemos un poso viajero y aventurero.

En el caso de nuestro socio Carmelo Ojuel este poso está bastante acentuado. Cada año nos relata en formato charla algunos de sus viajes, en 2017 el recorrido de la Cañada Real Soriana Oriental desde Matasejún hasta Sevilla. En 2018 cómo atravesó el Atlántico en velero. Y este 2019 un viaje a Irán.



Jornadas 2019

I Concurso de Relatos Breves Juan Torregrosa – Pueblo de Matasejún.

Alberto Molina, nieto de Juan Torregrosa, agradeciendo a la Asociación la referencia a su abuelo. Este año, debido a la muerte de nuestro paisano, hemos decidido añadir su nombre a este concurso de relatos para honrar su memoria (la idea nos la aportó Sandra Hernández). Juan Torregrosa fue ante todo una buena persona y un ejemplo a seguir: optimista, feliz, próximo y cercano. No era un escritor al uso; sólo contaba lo que había vivido, convirtiendo sus escritos en el reflejo de la Soria rural de la posguerra.

Pasamos a analizar el concurso en sí. La principal característica reseñable es que se ha cuadruplicado la participación. Hemos recibido relatos de Cuba, Estados Unidos, Chile, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Argentina, Uruguay, Valencia, Salamanca, Palencia, Lugo, San Sebastián, Huesca, Madrid, Toledo, Cádiz y Soria. Sí, también de Soria y Tierras Altas, y de gente unida a Matasejún que son los que más nos emocionan porque nos hablan de nuestros pueblos, de nuestras cosas y de nuestras gentes. Y nos han emocionado los relatos del nieto y de la nieta de Juan Torregrosa. También nos ha llamado mucho la atención como personas de la otra parte del mundo han incluido en sus relatos lugares y personajes reales como Maxi González y Puri León o Luís García y Carmen Hernández; conocidos de todos menos por ellos. O el relato que habla de los Chispas, del que formaba parte nuestro electricista Fernando Martínez.

Hemos recibido 40 relatos: 4 juveniles, 11 de fuera de nuestras fronteras y 7 de Tierras Altas.

Debemos agradecer la labor desinteresada del jurado formado por Isabel Goig e Isabel del Río (nieta de la tía Casimira, la tía Gata), que resolvieron que los ganadores fueran:

Primer premio juvenil: “Esta silla quiere ahogarme” de Juan Urso de Caracas (Venezuela).

En la categoría adultos:

El tercer premio para Carlos Colomer de Valencia con su relato sin título

El segundo para el relato titulado “Humphrey Bogart era de Matasejún” de Francisco Gómez de Chiclana (Cádiz). Y el ganador de esta edición es también de Caracas, Carmelo Urso, con el relato titulado “ El Rockstar que diseñaba cocinas”.

Todos los relatos están recogidos en un libro, descargable en este blog.

Como reflexión final añadir que el año próximo habrá dos modalidades una para Tierras Altas y otra para el resto

Marisa Martínez La Fuente.

17.1.- Primer premio. El rockstar que diseñaba cocinas. Por Carmelo Urso, Caracas (Venezuela).

Nick Pointer nació en la isla de Skye, murió en Edimburgo y resucitó en las Tierras Altas de Soria.

Esta es su historia.

Andalf fue, en la última década del siglo XX, una de las bandas más reconocidas del rock neoprogresivo escocés. Su segundo baterista, Ion Morley, tocó en trece de sus catorce álbumes: los críticos suelen ensalzar su excelencia interpretativa; webs como Drum Radar y The Rhythm Best lo ponderan como uno de los diez mejores percusionistas de ese sub-género musical.

Ríos de tinta (digital) se han vertido para glorificar la genialidad de Morley. En cambio, muy poco se sabe del baterista original de Andalf, Nick Pinter, quien sólo participó en el primer disco, *Libreto para el llanto de un arlequín*, el más vendido de la banda.

Pocos recuerdan hoy que Pinter tocó en Andalf; pero fue él quien fundó el grupo; fue él quien le dio su nombre, inspirado en un célebre personaje de cierta novela de fantasía épica; y fue él quien escribió todas las canciones del glorioso álbum de estreno.

Chiquillo angustiado, gordito nostálgico, jovencito de humor melodramático, Nick Pinter nació en el terruño más grande del archipiélago de las Hébridas Interiores: la isla de Skye... atlántica porción de territorio británico poblada por siete mil almas.

En su tema *Libreto para el llanto de un arlequín*, que da nombre al álbum homónimo, Pinter describe con depresiva elocuencia sus primerizos años en la ciudad de Cheers:

Mi niñez transcurrió en el patio de recreo de los corazones rotos / mi adolescencia fue una sobredosis de orgullo herido y sensibilidad a flor de piel / mi juventud fue la de un zombie romántico que habitaba un espacio en blanco / un cielo invertido que brillaba entre mis grises ganas de vivir / y la negrura potencial de un suicidio emocional.

Un padre abusivo tanto en lo verbal como en lo físico y una madre distante que se refugiaba en la ingesta de antidepresivos minaron, desde su más tierna edad, la frágil autoestima de Nick, quien a sus cuatro añitos ya mostraba un importante sobrepeso.

El padre tiránico, de quien se cuenta en la urbe de Cheers que habría abusado sexualmente de su rechoncho retoño, murió trágicamente en 1965, en medio de una explosión que destruyó la única fábrica de fuegos artificiales que jamás se instaló en la isla de Skye.

Dos años después, la melancólica madre pereció de una infección de tétanos; el deceso podría haber sido evitado con la simple aplicación de suero o vacuna; no obstante, la progenitora rechazó de plano cualquier tratamiento médico, ya que sus convicciones religiosas se lo impedían (era miembro de la secta Ciencia Cristodelfiana, cuyo credo pontifica que la curación real de toda enfermedad se alcanza por estricta disciplina mental).

Estos trágicos eventos constituyeron una verdadera bendición para el joven Nick, que a sus trece años se mudó a la ciudad de Portree con su tío Archibald Pinter.

El señor Archibald, Dios lo tenga en su Gloria, era

un tipazo. Era el propietario de la tercera fábrica de cocinas más grande de Skye, la cual le reportaba pingües ganancias. Nunca se casó; nunca se le conoció pareja. Y desde el principio, se ocupó del joven Nick con el amor y la generosidad del más solícito de los padres.

De Mr. Pinter, Nick emuló el arte de diseñar excelentes cocinas para presupuestos de clase media; del siempre sonriente tío, cuya afición por la cerveza stout y el whisky Talisker era tan grande como su corazón, el futuro rockstar aprendió las nociones básicas del arte de tocar la batería (sus críticos más severos coinciden en que jamás superó ese nivel).

Archibald actuaba con su banda, *The Pink Poofys*, en varios pubs temáticos de Portree (*Gynandrous Island*, *Big Dick Energy*, *Epicene*); tocaban canciones cuya estética y sonoridad recordaba a *The Turtles*, *The Usniewicztones*, *The Shaggs* o *The Legendary Stardust Cowboy*.

De su pintoresco pariente, el mancebo heredaría otro hobby: el gusto por los autos descapotables deportivos (estilo vintage). Cuando cumplió 18 años, Nick Pinter recibió del tío Archibald un portentoso regalo: un Barchetta verde 166MM año 1948, conocido popularmente como el *Mille Miglia*. Poseía un motor de 2 mil centímetros cúbicos y 333 caballos de fuerza, además de tres carburadores. En aquella época, era normal contemplar al robusto mocetón de 130 kilos conduciendo a velocidades de vértigo por las vías de Skye, con la larguísima melena rubia azotada por el viento salitroso del Atlántico Norte.

La canción *Barchetta verde*, incluida en el primer álbum de Andalf, describe muy bien las emociones que Pinter solía disfrutar en la carretera:

Mi tío preservó durante décadas / al más poderoso de los bólidos / en una granja ubicada en la mayor de las Hébridas Interiores / la música mecánica de la máquina itálica / rugía cada sábado por las sinuosas carreteras / de Aird Shlèite y Armadle, Duntulm y Dunvegan, Uig y Ullinish / yo conducía como un lunático, forzando los límites del rauda artefacto / me jugaba la vida en cada curva, cada intersección, cada precipicio / mi estrepitosa risa era una mezcla de demencia y confianza / mientras mi tío me esperaba paciente en la granja / para brindar a mi regreso con una helada cerveza en la mano.

A sus veinte, Nick Pinter se mudó a la cosmopolita Edimburgo, para cursar la carrera de diseño industrial en la Universidad Heriot-Watt. Ocho años le tomó obtener su grado. En ese lapso, Nick, que también tocaba la batería los fines de semana en excéntricos pubs, conoció a los miembros de Andalf: Abhainn Abercrombie (guitarra); Aeneas Wolwerthon (bajo); Lindsay Leodegraunce (teclados); y el carismático

Ewan Epaminondas Lancastershire (voz), que con el seudónimo de Phish ha realizado una exitosa carrera solista.

Todos eran excelentes músicos –excepto Pinter. Pero Nick tenía tres atributos: a) era el mejor letrista y compositor del quinteto; b) era una persona fácil de llevar; c) el tío Archibald financiaba, mes tras mes, un pequeño sótano donde la banda podía ensayar.

Durante siete años tocaron en pubs, fiestas estudiantiles, plazas y pequeños teatros; tanto rodar y rodar rindió frutos: en 1991, Andalf rubricó contrato con Heavy Harmonies, subsidiaria de EMI Records dedicada a promover el rock neoprogresivo escocés. Libreto para el llanto de un arlequín vendió casi 200 mil copias y destacó en las carteleras europeas.

Pero el éxito fue la excusa perfecta para que los compañeros decidieran expulsar a Nick Pinter de la banda. Una cálida noche de verano, mientras libaban unos whiskies en el pub del hotel Daugava de la ciudad de Riga, justo después de terminar el último concierto de su primera gira por los países bálticos, los compinches sostuvieron esta conversación:

–Su sentido del tempo es horrible –se quejó Wolwerthon, el bajista–. Es imposible sincronizarse con él. En las grabaciones se puede arreglar. Pero en concierto es una tortura...

–Él no toca la batería. ¡La aporrea! –criticó Leodegraunce, el tecladista–. No controla la fuerza de sus golpes. Es incapaz de sutilezas. Parece un cavernícola.

–Siempre incurre en redobles atorrantes y fuera de contexto –señaló Abercrombie, el guitarrista–. No entiende el ritmo de las canciones que él mismo escribe... Afrontemos los hechos: Nick es un simple baterista de fin de semana que tuvo la suerte de juntarse con nosotros. Durante años lo soportamos porque su tío sufragaba los gastos del sótano. Pero ahora que tenemos dinero no podemos darnos el lujo de seguir adelante con semejante lastre.

–Podríamos sustituirlo con un secuenciador o una caja de ritmos –sugirió Maucalay Mairghread, el agente–. Y dejaríamos que siga escribiendo los temas...

–O él o yo –sentenció de modo tajante Phish, el cantante.

De nada valió insistir; de nada sirvió recordar los viejos buenos tiempos o las amenazas de una demanda legal; Heavy Harmonies apoyó la decisión de execrar al mediocre Pinter de la banda. Ion Morley, un curtido baterista de élite, lo sustituyó en la interpretación del instrumento; Peter Sinfield, letrista de King Crimson, lo suplió en la escritura de las líricas. Humillado, escarnecido, el obeso batero de 150 kilogramos

decidió tomarse un largo sabático. En el sótano de su casa de Skye abandonó su batería y la cubrió con una mortaja blanca.

–Adiós, querida –le dijo Pinter a su batería–. No sé si alguna vez te vuelva a tocar.

Pinter abordó su Barchetta verde y se dispuso a sanar sus penas recorriendo las carreteras y autopistas europeas. Tres años se dilató su periplo. Su recorrido no discriminó entre urbes cosmopolitas o poblados semidespoblados; con pareja curiosidad, el ex baterista escrutó Aveiro, Santander, Lyon, Brujas, Cracovia, Helsinki, Gotemburgo, Slobozia, Vaduz, Crotona, Oberhausen, Aix-en-Provence, Matasejún... Matasejún estaba ubicada en las Tierras Altas de Soria, región que forma parte de lo que hoy se conoce como la España vacía (o vaciada). Se trata de vastos territorios rurales que, en los últimos siglos, se han ido despoblando. Sus habitantes primigenios han migrado al extranjero o a municipios urbanos de la nación hispánica.

Lo agreste del paisaje, la rudeza del clima y el gradual deterioro de las antiguas infraestructuras han alejado a muchos sorianos de su lar originario. Pero cuando Nick Pinter, con su Barchetta verde, arribó a ese punto de la carretera provincial SO-P-1127 en el que se halla Matasejún... sintió mucho gozo, mucha paz.

Experimentó una genuina epifanía, una verdadera revelación espiritual.

–Quiero quedarme aquí... para siempre –se dijo a sí mismo Pinter.

En aquel momento Matasejún tenía diecinueve pobladores. Y el batero escocés se convirtió en el vigésimo habitante.

Pinter compró una casa semiderruida en Matasejún por un precio irrisorio. Con sus habilidades carpinteriles y constructivas se dispuso a reconstruirla. Las labores le llevaron dos años. En aquel tiempo, el baterista recibió el apoyo incondicional de sus vecinos, especialmente de dos parejas de esposos muy queridos en el pueblo: Máxi González y Puri León; y Luis García y Carmen Hernández,

En ese lapso, Pinter estableció contacto con Laura Rachel McLuhan, una forzuda mujer pecosa y pelirroja, de espalda robusta y extremidades membrudas, cuyos dos metros de estatura superaban en diez centímetros a la ya larguirucha altura del propio Pinter. Laura era nativa de Portree. Ambos sostuvieron un largo noviazgo virtual de tres años. Finalmente, Laura aceptó la propuesta de Nick de trasladarse a Matasejún. Su matrimonio fue el primero en realizarse en el poblado desde el año 1970. La mofletuda pareja engendró

dos hijos que se convirtieron, respectivamente, en el vigesimosegundo y el vigesimotercer habitante de Matasejún.

En la comarca de las Tierras Altas, Pinter y su esposa se dedicaron a tres actividades: la construcción de cocinas, la remodelación de casas y el turismo rural. La pareja desarrolló un modelo de negocio para atraer turistas escoceses, especialmente del archipiélago de las Hébridas, y pasearlos por las Tierras Altas, especialmente por los yacimientos de icnitas, las huellas de los dinosaurios que impregnan varios poblados de Soria, especialmente San Pedro Manrique, Villar del Río, Yanguas y Bretún.

Durante diez años Nick Pinter no volvió a tocar su batería. La dejó abandonada en el amplio sótano del caserón de Portree, cubierta con una sábana blanca. No compuso canciones. Ni siquiera escuchaba radio.

Nada quería saber de la industria musical.

En esa década, los desórdenes alimentarios y la alta ingesta alcohólica de Pinter empezaron a cobrar su precio. El activo hacedor de cocinas y percusionista retirado, cuyo peso corporal rondaba los 160 kilos, desarrolló hipertensión, diabetes y ataques de pánico, entre otras dolencias. La diabetes se tornó tan severa que en 1999 a Pinter le fueron amputados ambos pies. Gracias a su desahogada economía, el malogrado músico pudo, después de un tiempo, sustituir sus pies biológicos por sendas prótesis biónicas. Por esa misma época, se practicó en su nativa Skye una agresiva gastroplastia, también conocida como engrapado del estómago, que redujo su voluminosa humanidad a 90 kilos.

Mientras Pinter se recuperaba en Skye de su gastroplastia, Malcolm Matheson, un joven cantante, algo rollizo y de larga melena rubia, desembarcó en la mayor de las Hébridas. No iba en busca del excéntrico whisky Talisker ni quería hacer senderismo por las intrincadas colinas isleñas; tampoco había venido a observar la abundante vida silvestre del lugar.

El cantante había ido a Skye por una razón concreta: su banda tenía un contrato con una disquera, pero el baterista original había abandonado el proyecto.

–Nick, te quiero en mi proyecto. Contigo todo va a salir fenomenal.

–Fabricando cocinas me ha ido bien. Haciendo música fracasé. ¿Por qué debería aceptar tu propuesta, amigo?

–Siento contradecirte, Nick, pero no fracasaste. El primer disco de Andalf es espectacular. Sus otros trabajos me gustan... pero ninguno tiene la grandeza de Libreto para el llanto de un arlequín. Tu aporte fue el que hizo la diferencia. Después de escuchar ese disco formé mi primer grupo. ¡Era un adolescente y

fuiste mi inspiración! Siempre me pregunté dónde estabas. Nick, acepta mi propuesta por aquellos que amamos tu talento y la magia de tus composiciones... Esa noche Nick Pinter la pasó en el sótano. Bebió una cerveza sin alcohol tras otra frente al fantasma de su batería. Lloró y lloró como el arlequín de sus primeras canciones. Lloró por las ilusiones perdidas; por la dolorosa memoria de la derrota que seguía viva en su mente; por la hermosa música que había compuesto y por la que había dejado de componer. Entonces, le quitó la sábana a su querido instrumento y le dijo:

–Perdóname. Siento haberte dejado sola tanto tiempo. Si jamás agradecí los hermosos momentos que me hiciste vivir, esta noche te lo digo: ¡gracias! Y si nunca expresé lo mucho que te aprecio, he venido para decírtelo: te quiero...

Tres meses después, Nick dejó a su amada Laura Rachel a cargo de sus negocios en Matasejún, mientras producía el disco en Edimburgo con sus nuevos compañeros. Compuso siete canciones y le puso el título al álbum: La luz de las Tierras Altas.

La grabación fue un éxito en el mundillo del rock progresivo, especialmente el sencillo Matasejún Blues. Durante los diez años siguientes, la nueva banda, Colisseum, produjo cuatro trabajos. No llenaban estadios ni tenían miles de millones de visitas en youtube, pero tenían una base muy leal de fanáticos que les permitía agotar las entradas en teatros, pubs y salas de conciertos en Europa y Latinoamérica.

Nick pasaba ocho meses en Matasejún con su familia; el resto del año hacía presentaciones con la banda. Su situación era perfecta.

O casi.

–Pierde groseramente el tempo –suele decir Marvin Murdock, el bajista de Colisseum–. En concierto es una pesadilla. Menos mal que en las grabaciones lo arreglamos.

–Tiene una forma elegante de aporrear la batería –señala Neil Muirfinn el tecladista–. Parece un cavernícola. Pero cuando compone, es capaz de sutilezas extraordinarias...

–Sus redobles atorrantes me exasperan –suele quejarse Nigel MacPherson, el guitarrista–. Pero como arreglista, hay que decirlo, es un mago, un maestro...

–Y el colmo es que tiene carisma –destaca Kerry Collins, el agente–. ¡Qué otra banda de rock del mundo tiene un batero con pies biónicos? No se les ocurra sustituirlo por una caja de ritmos. Los fans lo adoran a pesar de su forma de tocar...

Jornadas 2019

Curso de astronomía.

A lo largo de este año varias personas realizaron un curso de Astronomía impartido por Marisa Martínez. Se dieron las nociones básicas para disfrutar y reconocer ese impresionante patrimonio estelar que tan limpiamente podemos disfrutar desde nuestro pueblo.

No todas las personas del curso pudieron hacer la interesante parte práctica que se desarrolló en agosto, contando para ello con un potente telescopio donado a la Asociación por María Felisa Alba Palop (Cádiz).

Telescopio que custodiamos en la Asociación para disfrutar todo el año de este espectáculo que tenemos encima de nuestras cabezas.

Este mes de septiembre tuvimos un detalle con ella, regalándole el símbolo de nuestro pueblo, el zorrillo.



Alba a la izquierda, y Marisa a la derecha.

Jornadas culturales y Fiestas 2019.

Reportaje fotográfico.



Foto de los dos equipos. Con camiseta azul los y la jugadora de Matasejún.



El 14 de agosto se jugó en Ventosa de San Pedro un apasionante derbi de Fútbol entre el equipo local y Matasejún. La victoria se la llevó Matasejún, 11 a 4. Lo más destacado el buen ambiente y el almuerzo con que nos obsequiaron nuestros buenos vecinos y vecinas de Ventosa.



Otro año más Pili Redondo y Josu Arraiz organizaron una buena tarde de juegos infantiles: carreras de sacos, soca-tira, llenar pozales con agua del pilón (algún participante tuvo la suerte de refrescarse entero en el Pílon), y destacó la novedosa carrera de móndidas.



Otro año más no faltó el auténtico "Correr el Rosco", donde las personas participantes deben hacer un recorrido sorteando los golpes de cinturón en sus traseros. Para todas y todos los participantes, buenos roscos para finalizar el día.



Este año la cena del huevo frito superó todas las expectativas, quedándonos sin existencias al alcanzar los 180 comensales. Muy buena respuesta de la gente del pueblo a estas convocatorias de cenas populares. Al día siguiente casi 100 personas volvieron a repetir la cena popular, en este caso con la cena de la Tortillada.



Un acto muy consolidado es el Concurso de Rosquillos. En esta exigente competición el prestigioso jurado otorgó el premio a Paz Pérez.



Se realizó un acto sorpresa, fuera de programa, un Homenaje a Antonio Barrero Maínez, por su dedicación al pueblo de Matasejún durante toda su vida. Homenaje que se extiende a toda su familia.



Dos noches disfrutamos del cine de verano (cine con manta).



Y el acto principal, la fiesta de las Móndeidas y Mozo del Ramo, este año tuvieron el honor Julia Barrero Gómez, Alba Barrero Gómez, Azucena Campos Ponce, y Pascual Barrero Gómez. Julia y Alba residen en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), y Azucena y Pascual en Mairena del Aljarafe (Sevilla).

Como todos los años a esta fiesta acudieron cientos de personas del pueblo y de los alrededores, y tenemos que agradecer la visita del Sub-Delegado del Gobierno en Soria (Miguel Latorre Zubiri), y al Alcalde de San Pedro Manrique (Julián Martínez Calvo).



No hay Fiestas si orquesta, este año el día 16 nos amenizó la noche Trío Sirocco, y el día 17 la Disco Móvil organizada por la gente joven del pueblo.



C.B. NUEVA MATASEJÚN
SANLÚCAR DE BARRAMEDA ARRENDAMIENTOS

TELÉFONO: 610 651 337

Medios de comunicación

Matasejún en los medios.

Poco a poco Matasejún va apareciendo en los medios de comunicación, tanto provinciales, como a nivel nacional. Ciertamente Tierras Altas de Soria lleva unos años apareciendo bastante en la prensa, aparece como una zona muy despoblada aún por descubrir por el gran público. De todas las apariciones algunas veces aparecen noticias un tanto decadentes, que miran solamente con un cierto sensacionalismo la parte negativa de la realidad (los impresionantes datos de la despoblación), pero otras veces además se fijan en datos de emprendimiento de gente joven, en datos más positivos que ofrecen más esperanza para Tierras Altas.

En el blog de la Asociación vamos poco a poco haciendo un repositorio de estas apariciones en prensa, con una sección propia. Se puede visitar en: <http://matasejun.blogspot.com/p/matasejun-en-la-prensa.html>

En concreto en 2018 y 2019 hemos tenido las siguientes apariciones:
Agosto de 2018. Noticia sobre las II Jornadas Culturales en Heraldo de Soria.

Septiembre de 2018. Reportaje en El Día de Soria sobre la relación de Matasejún y Cádiz, única en la provincia.

Noviembre de 2018. Entrevista a Antonio Barrero (Alcalde de Barrio) en El Día de Soria, y noticia sobre la presa que se está construyendo en el Río Mayor-Linares.

Enero 2019. Bastante impacto del Artículo de Eduardo Aznar sobre el origen del nombre de Matasejún y resto de pueblos acabados en -Un.

Marzo 2019. Noticia del comienzo de los trabajos de voluntariado con los que estamos desarrollando el sendero "La Vuelta a la Tierra de San Pedro". También en marzo entrevista a Tomas García en Heraldo de Soria.

Abril 2019. Reportaje de la revista National Geographic España sobre Tierras Altas, con fotos y datos de Matasejún. También en abril un reportaje en Heraldo de Soria sobre la recuperación de la fiesta del Judas en Soria, con especial mención a Matasejún.

Junio 2019. La prensa de Soria y Andalucía se hizo eco del encargo de las placas artísticas encargadas al centro ocupacional AFANAS CÁDIZ, apareciendo en prensa escrita y en las noticias de la TV de Canal Sur noticias del 11 de junio. Así mismo, la convocatoria de

A reo vecino tuvo eco en algún medio.

Agosto 2019. La prensa de Soria se hizo eco de la organización de las III Jornadas Culturales y Fiestas Patronales. Se publicó también la crónica de la fiesta de las Múndidas y Mozo del Ramo.

En septiembre de 2019 se publicó una entrevista a Carmelo Ojuel. Y una revista digital de Cádiz publicó el artículo de Juan José Téllez sobre sus vivencias de verano en nuestro pueblo (artículo que reproducimos en este ejemplar).

Asamblea de la Asociación 2019

Como cada año realizamos la asamblea anual de socios y socias, a la que se sumaron varias personas no socias con gran interés. En la asamblea de este año se trataron los siguientes temas:

1.- Solicitudes presentadas al Ayuntamiento de San Pedro Manrique en invierno 2019 (final de legislatura) y verano 2019 (comienzo legislatura). En los dos casos mediante instancia y reunión con alcaldía. Destaca la solicitud de señalización de reducción de velocidad en una de las entradas del pueblo.

2.-Balance económico de la asociación. La asociación va bien, generamos unos humildes ingresos para hacer mejoras en el pueblo, mejoras de las que todos y todas nos beneficiamos. La principal vía de ingresos es la de las cuotas de socios y socias. Con más socios y socias podríamos hacer más cosas.

3.- Al respecto del tema de socios y socias, este año 2019 volvemos a superarnos, con 141 socios. Pero no estamos satisfechos, pensamos que aún queda mucha gente nacida en Matasejún, o vinculadas al pueblo, o colaboradoras de nuestras actividades que bien pudieran hacerse socias. Potencialmente deberíamos tener el doble de socios que en la actualidad.

4.-Se repasaron las herramientas de comunicación y transparencia de la Asociación: Lista de Difusión WhatsApp, Envió mensual de Emails a socios. Redes Sociales (Facebook, Instagram, Twitter). Blog. Revista Matasejún. Se remarcó su importancia y la necesidad de colaboración de todo el mundo en la difusión de nuestras actividades.

5.-Se realizó un repaso a los actos e iniciativas del pasado año:

-Informe sobre la situación del agua de boca y aguas fecales en Matasejún (Explicó Daniel Martínez). Estudio sobre el origen del nombre de Matasejún.

Convocatorias de "A Reo Vecino" (junio y agosto). Proyecto Sendero "La Vuelta a la Tierra de San Pedro". Proyecto Placas con el nombre de las calles. Día del Árbol. Día del Judas. Día de la Trinidad. Participación en el Desafío Tierras Altas. Camisetas (Explica Cristina Aguilera). III Jornadas Culturales. Libro sobre archivo histórico de Matasejún. Mapa del término de Matasejún con sus topónimos, fuentes, y caminos (Explicó Carmelo Ojuel).

6.-Se habló del tema de la Iglesia y Cementerio. Propiedad del Obispado ambos.

La Iglesia y Cementerio de Matasejún necesitan claramente una rehabilitación integral. Llevamos varios años insistiendo en la necesidad de mejoras, y tras la revisión del edificio por socios cualificados en arquitectura y edificaciones, es evidente que el tejado necesita una reforma integral. Así mismo, con el Cementerio hay varios problemas, falta de sitio, una pared que empieza a inclinarse, necesidad de atender a las cenizas en vez de enterramientos. Para ello solicitamos una reunión abierta del párroco de Matasejún con las vecinas y vecinos para buscar alternativas. Dicha reunión se realizó el 20 de agosto, planteando una intervención parcial en el tejado de la Iglesia.

7.- En los temas de ruegos y preguntas, se habló entre otros temas, de la necesidad de que los dueños de los perros sean cuidados y limpien las cacas que sus perros dejan por las calles y zonas cercanas al pueblo.

Se sugirió disminuir el uso de plástico en nuestros actos (por ejemplo, platos y cubiertos de cada casa para las cenas populares, etc.).

Emigración

En Matasejún no nos echaron nos fuimos yendo. En primer lugar, desaparecieron las tres grandes fortunas dirección a la "Extremadura", dejando sus grandes casas: los Llorentes, los Honorios, y las Toribio Hernández (Toriviejas), luego estas familias vendieron casas y haciendas, menos los Llorentes que siguen disfrutando de la casa en vacaciones.

Casi a la vez se fue bajando gente a Cádiz: los del tío Carlos con el Rafael. Tío Cecilio con el Feliciano y Perico. Los del tío Ciriaco con el Juanito. El Casimiro Zamora con sus familiares. El Pepe del tío Bernardo. Los de la tía Cruz. Luego el Anastasio, etc. Bajaron familias enteras con lo que había más zorreros en Cádiz que en Matasejún. Anteriormente habían bajado a Sanlúcar de Barrameda los Barrero, y otros Barrero a Arcos de La Frontera.



Foto cedida por la familia de Jesús Jiménez.

Familia de Jesús Jiménez (con 14 hijos). Jesús es hijo de Honorio Jiménez, en un viaje de vuelta al pueblo en 1975 desde Andalucía.

En los años 60/70 del pasado siglo se dio la gran despoblación.

A Tudela bajón las familias de: Félix Hernández y Antonia Fernández. Valentín Fernández y Juliana García. Buena parte de hijas e hijo de Francisca Delgado. Emiliano Fernández y Polonia Monje. Alfonso Miguel y Escolástica Lafuente. Celestino Marín e hijos. La Resurrección Herrero con sus hijas.

A Ólvega bajaron las familias de: Pedro Fernández (de Fuentes) y Consuelo Marín. Simón Marín y Valeriana Jiménez. El tío Timoteo y la tía Justina. Así como el tío Ángel y la tía Felisa.

A Gipuzkoa: Manuel del tío Juan y la Vitoriana, con todos sus hijos. Daniel Redondo y Mercedes Hernández.

A Pamplona-Iruña: Alejandro Hernández y Paca Vela. Antonio Bermejo y Eufemia. La tía Valdomera (Los Monjitos). Andrea Monje. María García y César Pérez (de Biomanco).

A Santander: Los abuelos Manuel Del Barrio y Benita, Ramón Jiménez y Ruperta Fernández. Con Toño y Primi. Vito e Indalecio.

A Calahorra: Antonio Ojuel y Pilar Marín. Corpus Marín y Pepa de Montaves.

A Soria: El tío Vitorino Martínez (mantequería York) Ángel Sanz y Anuncia Ojuel. Inocente García y Milagros Martínez. Fernando Martínez y Toñi Ridruejo. Y anteriormente el tío Victoriano Martínez y la tía Felisa.

De esta forma estamos por toda España y parte del Extranjero. Casi todos tenemos casa habitable en Matasejún, aunque muchos antepasados se han quedado a descansar donde fueron.

Alberto Jiménez Fernández.

Alejandro Hernández, y la conexión de tierras altas con la Azucarera de Pamplona.

El pasado 5 de octubre de 2019 falleció en Pamplona Alejandro Hernández Fernández, nacido en Matasejún en 1932. El pasado mes de enero tuve la suerte de tomar un café con él para conocer historias del pueblo. El resultado fue muy interesante.

Hablamos de las formas de ganarse la vida en el pueblo. Alejandro vivió en primera persona el cambio de fuentes de ingresos en el pueblo. Primeramente, le tocó ser Trashumante, bajando hasta Andalucía; sobre esa época comentaba, entre otras cosas, cómo los pastores de Matasejún tuvieron varios encuentros con los Maquis en Sierra Morena en la postguerra. Así mismo, comentó los trabajos que poco a poco se iban haciendo para sustituir ese gran esfuerzo que suponía la trashumancia, por ejemplo, como la gente de Matasejún iba a vendimiar a la cercana Navarra, a pueblos como Murchante, Cascante, llegando la temporada hasta Olite y la zona de Lumbier.

Especialmente interesante, y de ahí viene el interés de este artículo, fue su papel en el acercamiento de muchas gentes de Tierras Altas al mundo industrializado. La historia es muy curiosa:

En una fecha indeterminada de los años 40, una persona de una familia navarra muy influyente fue a cazar un día a Matasejún, seguramente atraído por la gran cantidad de caza que había en la época. Se trataba de Paco Eugui, hijo de Carlos Eugui quien fuera fundador de la Azucarera de Pamplona, importante industria ubicada en el barrio de la Rochapea, junto a la estación de tren. La familia Eugui tenía bodegas, fábricas de levaduras y colorantes, fábricas de porcelanas, etc. El señor Eugui se alojó en Matasejún en casa del profesor Saturio Barrero, a Paco Eugui le gustó la experiencia, ya que llegó a cazar varias decenas de codornices. Al año siguiente volvió y eligió a Alejandro como guía y acompañante de caza (tendría unos 14-15 años). Alejandro lo llevaba al Ladero, a la huerta de la pájara, al Molinío, etc. Las experiencias de caza debieron ser apasionantes junto a Alejandro ya que desde entonces fue su acompañante de cacerías en la zona. Paco Eugui llegaba incluso a venir a Matasejún y volver en el día a Pamplona, otras veces acampaba en una especie de autocaravana de la época, lo que debía ser todo un espectáculo en el pueblo.

La relación entre Paco y el joven Alejandro fue muy buena, tanto que Paco fichó a Alejandro para trabajar en la Azucarera de Pamplona. Una vez allí se le lanzó el siguiente encargo: "tienes que bajar a 60 o 70 hombres para trabajar aquí". Así que Alejandro inició un periplo (repetido durante varios años) que consistía en lo siguiente: Recorría los pueblos de Tierras Altas, e incluso de Tierra de Soria, para reclutar mano de obra para la temporada de más trabajo en la Azucarera (invierno). Él iba pueblo a pueblo apuntando quien se animaba a ir a trabajar a Pamplona y, en el día señalado, Alejandro venía con un autobús a la zona

y los llevaba a pasar una temporada a trabajar en distintos puestos de la fábrica que hacía azúcar y licores (lavadero de pulpa, cuchillero, medidores, cargar y descargar camiones, etc.). Como él decía: "muchísimos se quedaron a vivir en Pamplona" tras esa experiencia en la Azucarera.

En otro plano, hablamos de algunos recuerdos que tenía de niño, como tuvo conocimiento de desgracias de la Guerra Civil: Una persecución a caballo a una persona que venía desde la Ventosa corriendo, atravesando las Eras de Matasejún, siendo apresado cerca del empalme de Matasejún con la carretera. O el suceso más traumático en Matasejún (que conozcamos hasta el momento) en el que un pastor contratado por Tomas Delgado Hernández fue buscado por la Guardia Civil, subiendo la misma hasta los pastos de Santa Marta a buscarlo. El pastor (cuyo nombre no conocemos) tras percatarse de lo que venía, logró bajar hasta el pueblo por otra zona a recoger sus pertenencias, y tras una huida por las calles del pueblo, fue tiroteado a la altura del antiguo transformador de la luz, alcanzando el río junto a la Dehesa, y siendo llevado herido hasta el cuartel de San Pedro Manrique.

Acabamos la conversación hablando de otras cosas: La llegada de la luz al pueblo con el primer transformador instalado junto a la Ermita de San Roque. La construcción de la carretera de Magaña – San Pedro Manrique, en el año 1935, con participación de gente del pueblo como trabajadores a pico y pala. De su etapa como concejal, y varios alcaldes, entre ellos lo "inteligente que era Inocente García". De cómo una vez varios de Matasejún tuvieron que ayudar en una nevada al cura de Sarnago a volver a Sarnago, con la casi congelación de uno del pueblo. De las 1.014 hectáreas del término histórico de Matasejún, etc.



Cedida por Familia de Alejandro Hernández. Alejandro es el primero por la izquierda.

Sirvan estas notas como homenaje a Alejandro y a toda esa generación, además de aportar más conocimiento a la historia contemporánea de la zona.

J. Luis García.



Refranes populares

Algunos refranes populares de matasejún.

- El que de joven cuatrea, de viejo galopea.
- Cuerpo triste, metete donde saliste.
- No sirvas a quien sirvió, que te hará pasar las fatigas que pasó.
- Juntas las partes se sentencian pleitos.
- Palabras adelantadas, mentiras confirmadas.
- Cojera de perro y mal de mujer, no hay que temer.
- Donde no hay ganancia, cerca está la perdida.
- Donde has de volver, tiempo tendrás de ir.
- Hombre tímido, no encontrará mujer hermosa.
- No te alegres del mal del vecino, que el tuyo viene de camino.
- Amigo que no da nada y cuchillo que no corta, aunque se pierdan no importa.
- Cuando veas las barbas de tu vecino cortar, pon las tuyas a remojar.
- Para lo que es mi padre, basta mi madre.
- Más vale un por si acaso, que un si lo se.
- Quien no arregla gotera, arregla casa entera.
- Lo que no se hace en la boda, no se hace en vida toda.
- El mejor desprecio, es no hacer aprecio.

- Año bisiesto, cosecha en el cesto. Año de obispo, año de pedrisco.
- Año de nieve, año de bienes.
- Sol madrugador y cura callejero, ni sol calentador, ni cura bueno.
- Jaula abierta, pájaro muerto.
- Una mentira bien compuesta, mucho vale y nada cuesta.
- Mas vale onza de trato, que arroba de trabajo.
- Al acebuche no hay quien lo luce, pero a la encina se le monta encima.
- Con el pan tierno y la leña verde, la casa pierde.
- La herramienta y la mujer no las puedes prestar, te las pueden joder.
- Ojos que no ves puñetazo que te dan.



Felicitaciones y frases al maestro de la antigua Escuela de Matasejún.

Buenos días señor Félix, muchas felicidades en vida de su madre, su señor y todas sus amistades.

Con cariño y anhelo le vengo a felicitar para ver si otro año nos vuelve a convidar.

Esta mañana temprano cantaba una codorniz, y el cántico decía que tenga un día muy feliz.

Cuando usted vino a este pueblo yo en mi corazón sentía que vino a educarme para ser hombre un día.

Refranes recopilados en Matasejún por Mercedes Ferrer (La menorquina).



Trajes de Móndeidas y Mozo del Ramo

La preparación de los trajes de móndeidas y mozo del ramo en 2001.

Quiero expresar mis sentimientos y hacer referencia a cómo se recuperó la tradición de las Móndeidas y Mozo del Ramo en Matasejún en el 2011, 35 años después de su desaparición por la despoblación.

Qué gran satisfacción ha sido para mí: ser útil y más cuando la idea partió de una valiente señora, Lupe Villar, forastera casada con Vicente Bermejo. El primer paso fue estar con nuestro Alcalde de Barrio Antonio Barrero, que no dio su apoyo en todo sin escatimar fondos de la Asociación. Fuimos a Soria Lupe, Dora, y yo, María.

Cuando nosotras éramos jóvenes cualquier vestidito confeccionado por nosotras mismas nos valía. Cada una lo hacía como podía, ya que todas éramos humildes campesinas y la mayoría teníamos pocos recursos. Los cestos se prestaban cada año al igual que las cintas y demás. Hubo algún año en que se imitaban las enaguas y camisas de San Pedro Manrique.

Cuando retomamos la tradición en 2001 nosotras no queríamos eso y preguntamos por los trajes regionales de las Tierras Altas de Soria. Consultamos en una tienda especializada en Soria en trajes regionales. Nos comentaron que las mujeres pudientes las casaban y las enterraban con esos mismos trajes de móndeidas. Las partes del traje son: pololos, enaguas, camisa blanca con manga de jamón y pechera, encajes y cintas. La ropa del mozo se compone de: pantalón, chaleco, medias y faja morada a juego con el traje de la móndeidas.

Sin pensar mucho nos pusimos a la obra en nuestra gran ilusión, para las demás era trabajo de chinos. Nos pusimos todas a colaborar. Había mucho trabajo en cada una de las prendas. Hoy en mis recuerdos

estáis todas vosotras, y muy especialmente Pilar Marín, Teresa García, e Isidra García, que colaboraron y hoy no las tenemos, sólo en el recuerdo.

Lo que comenzó en el año 2000 con los preparativos de lo que pasó en 2001, hoy lo seguimos disfrutando. Os expreso mi agradecimiento y espero que siga la ilusión, un fuerte abrazo.



Vídeo de la recuperación de la fiesta en 2001:
<https://www.youtube.com/watch?v=XDpKREgpQWQ>

Móndeidas y Mozo del año 2001.

María García Galán.



Paseos

Un paseo por Matasejún

Durante la semana que pasamos en Soria de vacaciones decidimos hacer una excursión por los pueblos de tierras altas, llegamos a Matasejún, ponía en el cartel que había a la entrada, aparcamos y preguntamos que se podía ver a parte de las huellas bien señaladas, una amable mujer María dijo que nos acompañaría y a la vez nos iba contando algo de la historia de este pueblo.

Primero nos llevó por la calle que une los dos barrios conocida como el zaguán, lo primero que vimos fue la iglesia, a un lado su humilde camposanto, donde descansan sus antepasados, destaca su alta torre de piedra, que alberga sus dos campanas y el campanillo, la entrada es una alfombra de hierba, rodeada de plantas y rosales y su cruz en la parte central. Dentro su altar mayor presidido por su patrón Santo Domingo de Silos, la Trinidad, San Roque... su pulpito y confesionario jubilados, su pila bautismal, los bancos de madera esperando a sus paisanos en la fiesta principal. Seguimos dirección San Roque de frente vemos su ermita, rodeada de campos, desde aquí podemos contemplar un gran arbolado, es su dehesa, en la que abundan diferentes especies, destacan sus acebos, partes del suelo están cubiertas de musgo, hasta te puede sorprender algún ciervo y jabalí. Cerca de este entorno podemos sentarnos y beber un buen trago de agua en la fuente conocida "del haya". Bajaremos otra vez al pueblo pasaremos por su pequeño puente, dejando a un lado pequeños cercados, llamados huertos, aquí nos cuenta María, se criaban patatas, y buenas berzas, que junto con lo de la matanza del cerdo, era el alimento de las familias.

Pasaremos por la Calle de Abajo cerca del río, aquí podemos ver todavía restos del empedrado original de las calles, los restos de su transformador, hoy en desuso, pero de gran utilidad en los tiempos de la llegada de la luz. Como veis las casas están arregladas y transformadas apenas queda alguna original, en sus bajos ya no hay animales, ni gallinas en sus patios, hay

diferentes plantas, geranios, rosales, cocinas nuevas salones y baños. Con la llegada del agua a las casas, el lavadero que era el lugar donde se lavaba la ropa queda solo ya para visitar, rodeado de ciruelos, moras y algún arbusto más, cerca está la fuente, a la que no faltaban los paseos con los botijos y cantaros para llenar, cuantas historias y chismes durante años en este entorno se pudieron escuchar.

Siguiendo adelante vamos a ver las huellas, cuenta María, que se descubrieron no hace demasiados años, y que hoy la gente viene a visitar, cercano en los montes subiendo hacia arriba se encuentran los prados, en uno de ellos llamado "Santa Marta", cuentan que había una ermita con el mismo nombre, citada desde el S. XII, y de importancia en los siglos XVI y XVII, y se mantuvo hasta el siglo XVIII, aquí una vez al año se reunían todos los sacerdotes de los alrededores, celebraban misa y una gran comida en casa del santero. En fechas cercanas a la Ascensión. Pertenece a Matasejún, a uno de los cuatro sexmos de San Pedro, concretamente al de Carrascales, junto con Sarnago, Valdelavilla, El vallejo, Valdenegrillos, Valdeprado... Llegaremos a su plaza, donde está, su frontón, aquí se juega y se baila en sus fiestas, se cantaba y se tomaba "zurracapote", una bebida popular, de frente su escuela, aunque como dice María de ella solamente queda el nombre. Aquí aprendieron a leer y escribir varias generaciones, hoy es la sede de nuestra asociación, donde se tratan los temas importantes, es lo más parecido a las juntas de vecinos que celebraban en el ayuntamiento, antes de que pasásemos a ser un barrio de San Pedro Manrique, que es lo que somos en la actualidad.

Estamos encantados, le dijimos a María, de haber hecho este paseo, por uno de los pueblos de tierras altas, nos ha sorprendido y nos ha encantado.

María Jesús Miguel Lafuente.

Andrés Bermejo

5ª victoria de Andrés Bermejo en la travesía a nado de la Laguna Negra.

En la pasada LXIV edición de la Travesía a nado de la Laguna Negra, el nadador Andreu Bermejo Borrella, de Igualada (Barcelona), pero con raíces en el pueblo de Matasejún, obtuvo la primera posición en la categoría Cadete Masculino.

“Desde pequeño he practicado la natación, y cada año pasamos parte de las vacaciones en Matasejún. Me enteré que existía una travesía a nado cerca del pueblo y para mí se ha convertido en una tradición realizarla cada año. Esta es la sexta vez que la nado y la quinta que obtengo el primer puesto en mi categoría”.



Andrés, en el centro de la foto.

Jesús Lucrecio Fernández Delgado

El delegado del Gobierno en Andalucía, nacido en Matasejún.

Desde la Asociación queremos felicitar a Jesús Lucrecio Fernández Delgado por el importante cargo

político que desempeña desde el 15 de marzo de 2019. Delegado del Gobierno en la Comunidad Autónoma más poblada de España.

Nacido en Matasejún el 8 de marzo de 1962. Hijo de Sara Delgado e Ignacio Fernández. Hermano de Sagrario. Nació y vivió en la Calle Plazuela, en el Barrio de la Iglesia.

En 1970 emigró con su familia a San Fernando, en la provincia de Cádiz, dedicándose su familia al sector comercio.

Su formación académica es de Licenciado en Derecho por la Universidad de Cádiz, Facultad de Jerez.

Su experiencia profesional está muy ligada a la Administración. De la que es funcionario de carrera del Cuerpo Superior de Administradores de la Junta de Andalucía, especialidad Administradores Generales.



Ha ido ocupando distintos cargos políticos de los que destacan los siguientes:

- Concejal Delegado de Juventud, Salud y Asuntos Sociales del Excelentísimo Ayuntamiento de San Fernando (Cádiz), en el mandato 87/91, hasta agosto de 1989.
- Vocal Asesor y Jefe de Gabinete de la Consejera de Gobernación de la Junta de Andalucía, nombrado en abril de 2004.
- Secretario General en la Consejería de Vivienda y Ordenación del Territorio; puesto desempeñado hasta el 23 de marzo de 2010.
- Gabinete de Desarrollo Sostenible. Subdirector en la Dirección General de Prevención y Calidad

Ambiental de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio desde septiembre de 2012, hasta septiembre de 2018.

- Desde septiembre de 2018, Secretario General de la Delegación del Gobierno de España en Andalucía.

Y desde el 15 de marzo de 2019 desempeña el importante cargo de Delegado del Gobierno de España en la Comunidad Autónoma de Andalucía.

A estos cargos hay que añadir que también fue Profesor Asociado de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, impartiendo Derecho Administrativo, en el curso académico 2003 – 2004.

Desde esta Asociación queremos desearle suerte en su cargo, y acierto en sus decisiones.

Ignacio Moreno Aparicio

Toda una referencia cultural en Cádiz, con orígenes de Matasejún.



Leo en el Diario de Cádiz del 9 de noviembre de 2018: "El ex presidente del Ateneo, Ignacio Moreno, recibe el Drago de Oro de esta institución en un acto celebrado en Diputación". https://www.diariodecadiz.es/cadiz/Entrega-Drago-Oro-Ignacio-Moreno-Ateneo_0_1298870722.html

Nada llama mi atención hasta el final del artículo "... hizo un recorrido por el espacio y por el tiempo, ya que empezó en sus ancestros del siglo XVII en una pequeña aldea de Soria llamada Matasejún". Ya no puedo seguir leyendo, las preguntas se me agolpan a la cabeza:

¿Tenemos emigrantes de Matasejún desde el siglo XVII? ¿Y sus descendientes son personas reconocidas y premiadas? ¿Qué razón motivó la huida de su pueblo a aquél primer Moreno? ¿rencillas?, ¿amores contrariados?, ¿motivos ideológicos o políticos?,

¿económicos?... ¿buscaba un futuro mejor para sus descendientes, como nos han dicho a nosotros nuestros padres? ¿Volvió alguna vez? Y si es así ¿qué se encontró? Y sobre todo ¿qué motivó a este Moreno a inculcar a sus descendientes el recuerdo de sus orígenes? Es muy fácil recordar razones de una huida, pero... ¿recordar el nombre de un pueblo (Matasejún) con lo raro que suena, que suena a matar?

Con estos antecedentes quedé con el Moreno homenajeado el pasado viernes 7 de diciembre en pleno centro de Cádiz, en el lugar más típico, en uno de los edificios más emblemáticos: El casino gaditano.

Me recibió en la puerta y me sentí acogida desde el primer momento. Ignacio Moreno es una persona afable, próxima, que evita ante mí el distanciadador "usted", con un tono de voz pausado, dulce y bajo.

De verbo espontáneo y tendente a hilar unos asuntos con otros, abriéndose a múltiples puertas a la vez. Es sumamente respetuoso y educado tanto en su expresión como en su trato.

Hablamos de sus antepasados, que en realidad no llegaron a la ciudad de Cádiz en el siglo XVII, si no a mediados del siglo XIX, asentándose en un primer momento en el pueblo gaditano de Bornos, para pasar a Arcos y ya después de nuestra guerra civil, su padre Manuel Moreno Delgado y su madre Lola Aparicio Flores, se vinieron para Cádiz, a la calle San Francisco. Ignacio Moreno nació allí el 1 de Agosto 1953 es el quinto de seis hermanos: Ana que trabajó en la Telefónica, la abogada Tere, el comercial Manolo, el aparejador Antonio y el más pequeño Jesús.

Si buscamos en su biografía encontramos en la página del Ateneo de Cádiz un resumen de su biografía. El mismo Ateneo que dirigió D. José María Pemán: "D. Ignacio Moreno Aparicio Presidente del Ateneo de Cádiz de 2000 a 2018. Cursa los estudios de Bachillerato en los Marianistas de San Felipe Neri de Cádiz, Instituto Columela de Cádiz y Hermanos Maristas de Sanlúcar de Barrameda. Licenciado en Geografía e Historia y Técnico en Relaciones Públicas. Fue miembro fundador del Grupo Drago (1976). Está en posesión de la Cruz del Mérito Naval (1987).

Entre sus ocupaciones profesionales más conocidas citaremos:

- Secretario Particular del Alcalde de Cádiz (1983-1990).
- Director del Gabinete del Presidente de la Diputación de Cádiz (1990-1995).
- Desde el año 1995, desarrolla su labor como

profesional liberal con despacho propio en temas de asesoramiento urbanístico e inmobiliario, y Administrador de varias Sociedades Privadas. Es miembro del Colegio Oficial de Agentes de la Propiedad Inmobiliaria de Cádiz (COAPI).

- Ha sido Profesor Asociado de la Universidad de Cádiz (UCA) impartiendo la asignatura de Historia de la Economía en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales en los Grados de ADE Y FICO y en la Facultad de Ciencias del Trabajo.
- Es autor de los libros "Aproximación histórica a Fermín Salvochea" (1982) y "Títulos, Honores y Privilegios de la Ciudad de Cádiz" (1995).

Durante su mandato como Presidente del Ateneo, el Ayuntamiento ha concedido al Ateneo la Medalla de Oro de la Ciudad en el año 2002. En el año 2008, la Diputación Provincial ha concedido la Medalla y Placa de Oro de la Provincia de Cádiz al Ateneo. Asimismo, el Ateneo ha conseguido la Declaración de Institución de Utilidad Pública contando en la actualidad con unos 650 socios; hermanándose con los Ateneos de Sevilla, Madrid y Sanlúcar de Barrameda, y habiendo impulsado la creación y patrocinio de los Ateneos hermanos de Chiclana de la Frontera, El Puerto de Santa María y Jerez de la Frontera.

Asimismo, es Director de la Revista "Ateneo de Cádiz", publicación anual con más de 300 páginas que va ya por su número 16.

Desde Marzo de 2006, es vocal de la Junta Directiva de la AIFA, Asociación Internacional de Ateneos Iberoamericanos y Filipinos, cuya elección tuvo lugar en Mayaguez (Puerto Rico).

Es Miembro de la Comisión Local del Bicentenario de la Constitución de 1812 creada por el Ayuntamiento de Cádiz, en representación del Ateneo. Miembro Fundador y Vicepresidente de la Asociación de Amigos del Patrimonio Artístico de la Ciudad de Cádiz.

Es Presidente de la Asociación Cádiz Siglo XXI por la

Defensa de los Intereses de la Bahía de Cádiz y uno de los responsables del blog elsiglodecadiz.blogspot.com.

Desde mayo de 2016 es Presidente Provincial de la Asociación Española contra el Cáncer (AECC) de Cádiz."

Afloraron a nuestra conversación, muchos más nombres con apellido Moreno o relacionado a él: José Antonio Delgado Orellana, María Vecina Moreno, José María Velázquez Gastelu ... Pero para mi desgracia no sabe por qué su descendiente dejó su pueblo, no sabe de haciendas y familia dejadas. Sólo recuerda el nombre de un pueblo: Matasejún. Un pueblo que él no conoce, aunque sí su hermana Ana, la mayor. Y de nuevo me surgen nuevas incógnitas:

¿Qué razón puede mover a una persona ir a visitar el pueblo de su antepasado, pueblo que no tiene apenas atractivos reconocidos? La única que se me ocurre es el amor que este antepasado, supo transmitir a su descendencia, hacia ese lugar. La imagino llena de ilusión en las vísperas, pero ¿le decepcionaría el viaje?

Sabiendo como tendemos a deformar nuestros recuerdos, recuerdos que son de nuevo transformados al transmitirlos y más si esos recuerdos no son nuestros. ¿Qué impresión le causaría a Ana Moreno pasear por las calles de nuestro pueblo?

Ignacio Moreno está casado con Mari Ángeles Franco, desde hace 38 años, con ella tiene dos hijos, a los que, como sus padres a él, les habla de Matasejún. Su hijo Ignacio trabaja en las tiendas Duty Free en el aeropuerto de Dusseldorf y es poeta. "A mi Isla desde Tierra firme", es uno de sus trabajos más representativos. Y su hijo Jaime trabaja en la Inmobiliaria con su padre, aún en activo, y es el cantante del famoso grupo de rock "The Electric Alley Band" <http://www.theelectricalley.com/bio/>

Ojalá y ambos sigan la tradición de su padre y pasen el testigo del recuerdo de un pueblo a sus generaciones.

Terminamos la conversación hablando de política y de los políticos. Opina que estamos faltos de políticos honrados, transparentes, que no roben, que sean buenos gestores y que se muevan por los intereses del pueblo. Es bastante escéptico con la situación actual. Cree que necesitamos asumir nuestro pasado, tanto el bueno como el malo ya que no se puede cambiar. Estamos faltos de un consenso, más allá de las ideologías, ya que en vez de tender hacia lo que nos une, parece que buscamos más lo que nos separa. Le gustaría que la ley fuera igual para TODOS.

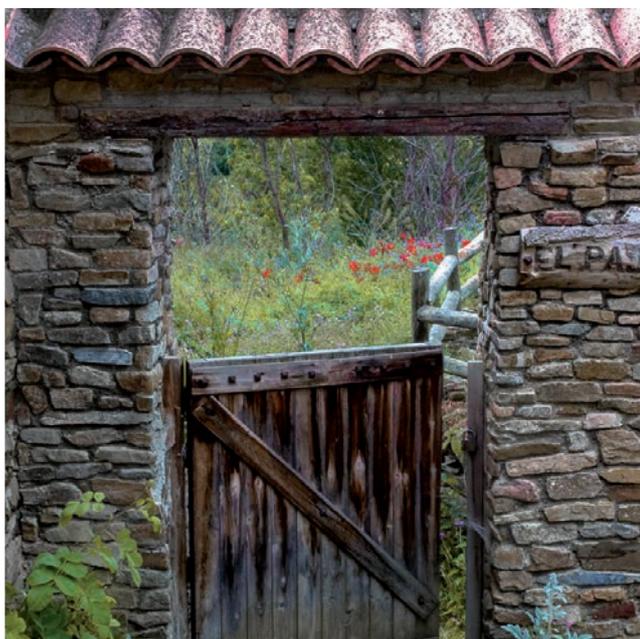
Hablamos de los resultados en las elecciones del pasado 2 de diciembre y opina que es el momento de

analizar el porqué del ascenso de Vox, qué es lo que ha fallado en nuestro aprendizaje de nuestra historia. Parece que nosotros luchamos contra nosotros mismos.

Hablamos de los símbolos y lo que representan. Como echamos piedras sobre nuestro propio tejado y que estamos necesitados de que los gestores públicos den ejemplo.

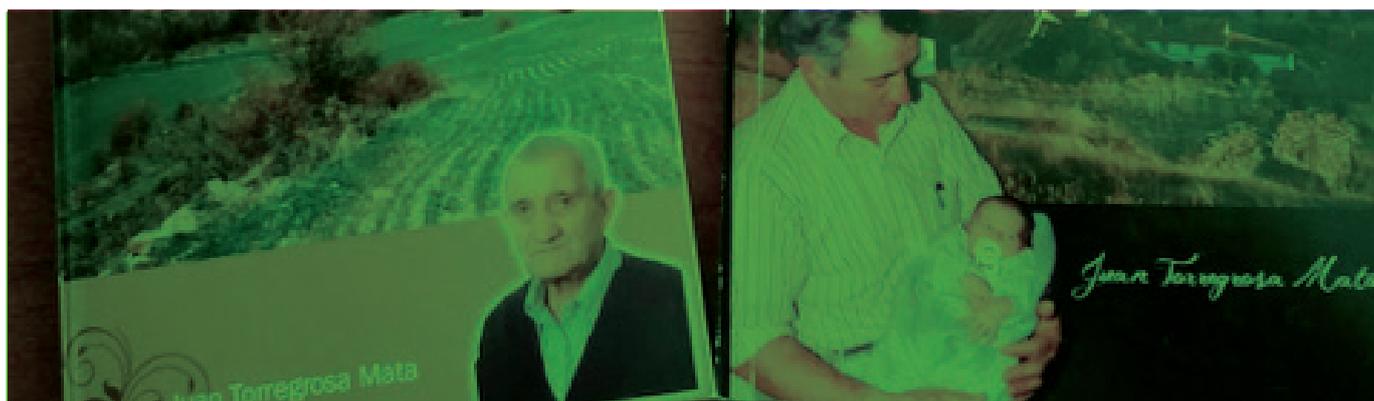
Me gustó conocer a Ignacio Moreno y me gustó su antepasado zorrero (a los de Matasejún, nos llaman zorreros), ese aventurero que dejó su hogar, familia y amigos, para asentarse en lugares extraños, alejados de su lugar de confort, pero lejos de olvidarse de su pasado, avivó en sus descendientes el recuerdo de su origen de tal forma que aún sigue vivo a pesar de tantos años, y se reconoce públicamente con orgullo. Por todo eso y en honor a la memoria de este insigne zorrero pedimos a los Moreno actuales, que nos conozcan; que vengan y nos visiten, serán bien recibidos; que no se queden con lo superficial y rasquen en el fondo, observarán que las mismas razones que movieron a su antepasado a actuar así, son las que ahora nos mueven a los zorreros actuales.

Marisa Martínez
marisa.lasori@gmail.com



Un descendiente de Matasejún que se acuerda de su pueblo. El pasado 10 de junio Ignacio Moreno leyó en la prensa de Cádiz la noticia de que la Asociación AFANAS CÁDIZ había hecho las placas artesanales con el nombre de las calles para el pueblo de Matasejún. Ese mismo día escribió a una persona de la junta de la Asociación del pueblo para ofrecerse a financiar parcialmente su importe, junto con su hermano Jesús Moreno. Un gesto que queremos agradecerles públicamente.





En memoria de Juan Torregrosa.

En los últimos días del verano de 2018 un vecino bueno nos ha dejado de forma discreta, sin hacer ruido, un poco como él ha sido: Juan Torregrosa Mata

En los últimos días del verano de 2018 un vecino bueno nos ha dejado de forma discreta, sin hacer ruido, un poco como él ha sido: Juan Torregrosa Mata. Casado con Esperanza Redondo y padre de cuatro hijos. Hombre de campo, agricultor y ganadero, amante de su familia y de su pueblo y referente de bien hacer y saber estar, en toda la comarca. Persona cabal, con la sabiduría que da la vida, en los hombres y mujeres de nuestra tierra.

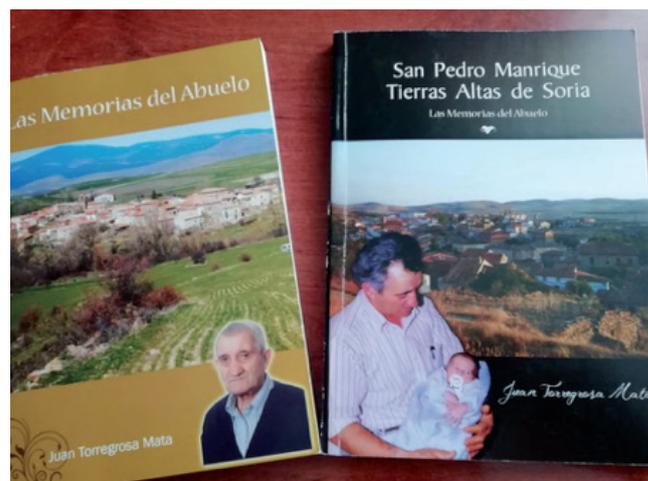
Pero mejor que sea él el que se describa, porque Juan también es escritor. Nos ha dejado "Las Memorias del Abuelo" con recuerdos vividos, en cuyo prólogo dice: Escribir estos relatos lo hago por vocación y porque la escritura es una cosa que me encanta y con ella también disfruto, contándoles a los hijos y nietos, historias de las que han ido pasando en el caminar de mi vida, con las que me he propuesto en mis ratos libres, el hacer unas memorias claras y sencillas, en las que contaré los cambios que se han producido a lo largo del tiempo.

Es admirable que un hombre de pueblo, mayor, se haya manejado con tanta soltura con un ordenador. Así lo cuenta: Os voy a contar como fue el yo aprender a manejar el ordenador. En los primeros meses del año 2003, mi nieto mayor Alberto, se me presentó en casa con un ordenador, para que el abuelo aprendiera su manejo y con el pondría en claro, todas esas historias que tiene en su agenda escritas a mano.

Poco tardó el nieto en instalarlo, al mismo tiempo que me iba dando unas amplias explicaciones de su manejo y después, me dio unas prácticas en la escritura, donde entre otras cosas más, aprendí el manejo del teclado y a moverme con el ratón, cosa que para el abuelo, no ha sido nada fácil a sus setenta

y tres años, pero con el gran empeño de dejarles a los hijos y nietos, historias escritas de mi vida, con mucha paciencia, mucho tiempo perdido y la ayuda de los hijos, nietos, amigos y compañeros, que me han sacado de tantos atascos y apuros, como yo he tenido con el dichoso ordenador, porque ¡cuántas veces me he condenado con él! Pero pasando mil fatigas, he podido escribir dos libros con el título "Las Memorias del Abuelo".

Son relatos cortos, entrañables, de una manera de vivir que ya es pasado, pero hechos con la ilusión de que quede en la memoria, una forma de vida, la vida de nuestros padres y abuelos. Como muestra: – La Escuela - Fragmento:



En Matasejún había una sola escuela, era mixta de chicos y chicas, íbamos sobre los cuarenta alumnos. Cuando yo entré a la escuela, estaba de maestro Don Felipe Santander y se le llamaba el señor maestro o Don Felipe.

En el fondo de la pared había una foto de Franco, otra de José Antonio, un crucifijo y un cuadro de la Inmaculada, al lado derecho estaba la puerta del también llamado cuartecillo. donde se guardaban entre otras cosas, los mapas y los libros.

En el centro de la escuela estaba la estufa, que era de leña, donde los días malos del invierno, de pie alrededor de la estufa, al mismo tiempo que nos calentábamos, estudiábamos la lección, que al rato ya no hacía falta, porque con el calor de la estufa y los alientos de todos no hacía frío y Don Felipe nos mandaba a estudiar cada uno a nuestra mesa.

Los libros eran todos de la escuela, nuestros padres no tenían problema de que subieran los precios; yo nunca llevé cartera y tampoco me pusieron deberes para hacer en casa. La cartilla de las primeras letras no se guardaba porque de tanto darle repasos y pasarle las hojas, al final ya le quedaban pocas.

En la pared había unos encerados, en los que Don Felipe con la tiza, que también se llamaba clarión, hacía dibujos, cuentas, el cuaderno se usaba poco, escribíamos en una pizarra con un pizarrín, esto era lo único que teníamos propio, también sobre una pared había un cuenta bolas, en el que de pequeños aprendíamos a contar

Los libros. Para estudiar era una enciclopedia de Don Ezequiel Solana, la que tenía todas las asignaturas resumidas y era de la escuela, también había libros de lectura para los mayores, un día a la semana dábamos lección del catecismo, ese día solía venir a darla el sacerdote, mientras el señor maestro les explicaba la lección a los mayores, porque se aprendía de todo, de historia, de Geografía, a escribir sin faltas de ortografía y a los mayores, Don Felipe les ponía problemas de Aritmética, de regla de tres, de interés y del tanto por ciento, que yo a esto no llegué, porque como yo nací en el año 1931 y en el año 1936 estalló la guerra Civil de España y como Don Felipe era joven, se lo llevaron al frente y la escuela se quedó sin maestro, también recuerdo que en algunas temporadas del buen tiempo, en la primavera, nos daba clase el señor Cura o Don Lorenzo del Rio, que estaba de secretario en aquellos años en el pueblo.

Cuando a Don Felipe lo licenciaron yo ya no fui de día con él a la escuela, porque iba a cuidar el ganado, pero por las noches nos daba lecciones a todos los que como yo, no podíamos asistir a clase por el día y a estas lecciones se les llamaba ir a la escuela de adultos.

Estas lecciones servían para que en el pueblo no hubiese ningún analfabeto, todos sabíamos leer, escribir, sumar, restar, multiplicar y dividir que en aquellos tiempos, era suficiente para desenvolverse uno solo en la vida.

Y un consejo del abuelo "sabio" que era Juan: Que si al leerlo no os gusta nada de nada, que no lo tiréis, que lo guardéis y cuando seáis mayores que tendréis tiempo, lentamente leed estos relatos y llegareis a comprender que el abuelo amó a su pueblo, a su tierra y a sus gentes.

Dolores Sáenz Calonge. Bibliotecaria de San Pedro Manrique.

